

SOCIEDAD EXCURSIONISTA "MANUEL IRADIER"

VITORIA



SUMARIO

NOVIEMBRE - DICIEMBRE, 1974

Número: 107

EVEREST: Breve resumen de la expedición * Árboles de las
tierras alavesas * Hornos de pan cocer * Torres y casas fuer-
tes en Alava * El casco antiguo se muere * Esquí de Montaña *
Travesía Salinillas de Buradón - Abalos * Toponimia de la
Sierra de Alzania * Las piedras de molino * La Ermita de
Cárcamo se cae * Actividades sociales * Arte popular *
Biblioteca

Haga productivas al máximo sus economías depositándolas en la



Caja de Ahorros Municipal de la Ciudad de Vitoria

Abriendo en ella su libreta y su cuenta corriente

PO
DR
A

C
ON
SE
GU
IR

** Máxima rentabilidad legal para su ahorro.*

** Constantes premios y estímulos al mismo.*

** Apoyo a la adquisición de la vivienda propia, que mas o menos pronto usted o alguno de los suyos habrá de precisar.*

** Préstamos y créditos de todas clases en condiciones excepcionales.*

** Asesoramiento, compra-venta y custodia de valores.*

Y, además, colaborar

al desarrollo social e industrial de Vitoria y Alava a cuya promoción se destinan con particular interés los recursos de la Caja en la más extensa obra social, cultural, agrícola y deportiva.

La Caja, como es lógico, apoya
preferentemente a sus impositores



Renault 12 - Saila

Beribil eroso, eder, emankor eta-betiko
moduan - erreka gutxi xahutzen duena.
zatoz guregana eta

buruz - buru azalduko
dizugu gainerakoa



Comercial Alberdi, S. A.

Armentia Muinoan

Urrutizkina 221600

GASTEIZ



**MUEBLES
ZARATE**

VITORIA

INDUSTRIAS AVI, S. L.

**construcciones metálicas, calderería,
carpintería metálica
y proyectos.**

carretera de barrachi, 5
teléfono 22 01 37

apartado 283
vitoria

Productos "LEA"

VITORIA

Carpintería Mecánica

**garcía
de vicuña**



Escuelas, 7 (Esquina Gasteiz)

Teléfono 21 60 20

Domicilio: Cuchillería, 53 - 2.º

VITORIA

OPTICA

Cali

OPTICA CIENTIFICA

Dato, 9

Teléfono 21 11 80

VITORIA

Pedro
de
Anitua

Joyerero

VITORIA

Confitería



ALBERDI

San Prudencio, 27

General Alava, 20

VITORIA

ELOSEGUI - ARMENTIA

*Revestimientos
de suelos y paredes
Pintura y Empapelados
Obras de reforma*

Ricardo Buesa, 3

Teléfono 24 47 62

VITORIA

Carnicería

REGINA

Cuchillería, 25

Teléfono 21 55 45

VITORIA

Todos los Libros y Revistas Nacionales y Extranjeros
Cuadros y Material Escolar, los encontrará Vd. en

Librería LINACERO

Teléfono 21 18 46 - VITORIA



CERVEZA
duna EL "SABOR" DE DOS EN UNA
cervezas de vitoria, s. a.

Carretera de Vergara, 3

VITORIA

Sucesores de Aguirre, S. A.

Casa fundada en 1834



Hierros y Aceros

P. de Gamarra, 30 - Apartado 304 - Telex: 35534

Teléfs. 22 61 00 -04-08-12-16-50 - 22 26 78 - 22 21 37

VITORIA

Agirre-ren Ondorengoak, S. A.

1834 garren urtean sortutako etxea



Burdin eta Altzairuak

Gamarra-ko P. 30 - Apartadua, 304 - Telex: 35534

Urrutizkinak: 226100-04-08-12-16-50-2226 78-222137

GASTEIZ

EXCURSIONISTA "MANUEL IRADIER"

(ADHERIDA A LA F. E. M.)

DOMICILIO SOCIAL: Pintorería, 15 bajo.

VITORIA



Noviembre - diciembre, 1974

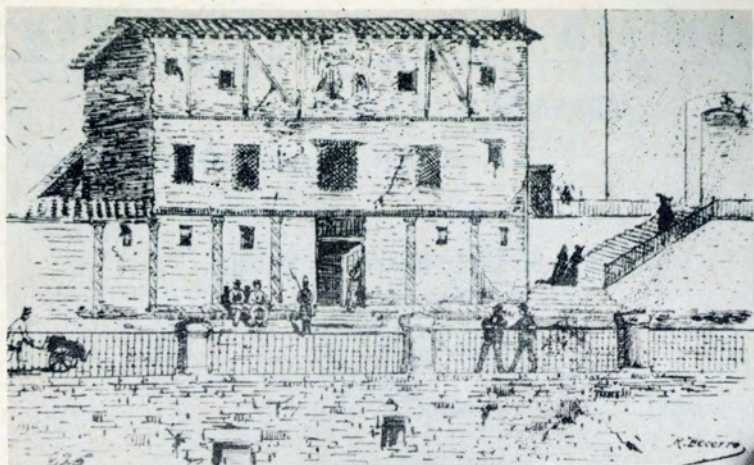
Número: 107

Director: José Miguel de Aguirre Oar

Sub-director: José María Azcarraga Rodero

Redactores y colaboradores de este número: Iñaki de Aguirre; Luis Angel de Apraiz; José María Elejalde; José Ignacio Lafuente; Gerardo Lz. de Guereñu Galarra; Gerardo Lz. de Guereñu Yoldi; José Antonio Madinabeitia; Micaela J. Portilla; Federico Puente; Angel Rosen.

Este BOLETIN se reparte gratuitamente a los asociados



Restos del palacio del conde de Salvatierra, quemado en las Comunidades y convertido después en cárcel de Vitoria, según Becerro de Bengoa. Hoy Parque de Bomberos.

EDITORIAL

En los últimos días del año 1974, llegará a vuestras manos, un nuevo número de nuestro boletín bimestral, de este portavoz que debe ser el de todos los socios, en el que cada uno cuente sus experiencias, sus estudios, a los demás; en el que consten todas las actividades, de todo tipo, realizadas por los asociados de la Excursionista.

El boletín no debe ser de unas cuantas personas, en él debemos colaborar todos y con ello conseguiremos, aparte de quitar un gran quebradero de cabeza a los que cada dos meses se las ven y se las desean, para poderlo llenar y que no deje de salir, darle una mayor amenidad, evitaremos el amaneramiento al que ineludiblemente está condenado, por mucho que luego protestemos, si se prepara entre un pequeño grupo.

Lo mismo que decimos del boletín lo podemos decir de la Excursionista, pues aquél es solamente el portavoz de ésta y lo que en uno sucede es la consecuencia del estado del otro. Amigos, la Excursionista es de todos y para todos, no podemos limitarnos a nombrar una vez al año, una Junta Directiva para que rija sus destinos y dejarlos abandonados hasta el año siguiente en que presentaron los resultados, en que nos dirán lo que se ha realizado, nosotros lo aprobemos, normalmente, y nombremos a otros señores para que por igual período sigan trabajando. Creo que sería mucho más interesante que la Junta Directiva, en lugar de presentar realizaciones, presentase un resumen de lo que se podría haber hecho si se hubiese contado con todos los asociados.

Lo de año nuevo, vida nueva, creo que está ya demasiado manoseado, pero el pediros que cada uno se examine a sí mismo y mire qué es lo que durante este año que está a punto de finalizar ha hecho por la Excursionista y qué otras actividades podría ésta haber tenido, de haber contado con tu colaboración y la de otros muchos como tú, sí puede ser interesante.

Precisamente ahora, aún antes de la próxima Junta General, tienes la oportunidad, por un lado de exigir a la Directiva responsabilidades y por otro presentar tus proyectos, tus sugerencias, tu colaboración, pues el día 27 a las ocho y media, en el local social, se celebra una junta abierta de la sección de montaña y pocos días después, el 3 de enero, otra de todos los asociados. Oportunidad magnífica para intentar colocar a la Excursionista a la altura que todos queremos que alcance.

ZORIONAK



BREVE RESUMEN DE LO QUE FUE LA EXPEDICION TXIMIST AL EVEREST 1974

Por Angel V. Rosen

Procedentes de Madrid y en avión de S.A.S. llegamos a Kathmandú el día 23 de Febrero. Permanecemos en la capital de Nepal durante más días de los previstos pues el material que debía de haber estado allí, a nuestra llegada, no aparece en Kathmandú hasta el 27 de Febrero.

Una vez reunido el material y finalizados los lentos asuntos burocráticos por los Ministerios Nepaleses, cargamos nuestro material (18 tons.) en pequeñas avionetas que llevando cada una 2.000,- Kgs. lo van depositando en el pequeño aeropuerto de Lukla. Mientras se va reuniendo el material y los expedicionarios en Lukla, se efectúan salidas de aclimatación por algunos expedicionarios a picos que se elevan unos 1.000 mts. por encima de donde estamos, en estas salidas se rondan los 4.000 mts. de altura.

El 3 de Marzo da comienzo lo que podíamos llamar, todo en uno, marcha de aproximación y plan de aclimatación, pues a lo largo del camino que nos separa del campo base, establecemos 2 puntos como base de aclimatación. El primero se halla situado en Thyangboche a 3.400 mt. de altitud y el segundo en Pheriche a 4.240 mts.

Sobre las espaldas de 900 coolies y en dos partes hacemos en tres días el camino que nos separa de Thyangboche. La primera etapa es Lukla-Phagding, la segunda a Namche Bazar, e instalamos nuestra primera base de aclimatación en Thyangboche donde tras pagar a los coolies, reunimos a los sherpas que nos acompañarán a lo largo de la Expedición. Allí permanecemos durante dos semanas saliendo en pequeños grupos hacia las fáciles cumbres que rodean nuestro campamento. Se consiguen por parte de todos los expedicionarios, gradualmente, cotas fáciles que rondan entre los 4.200 mts. y los 5.300.

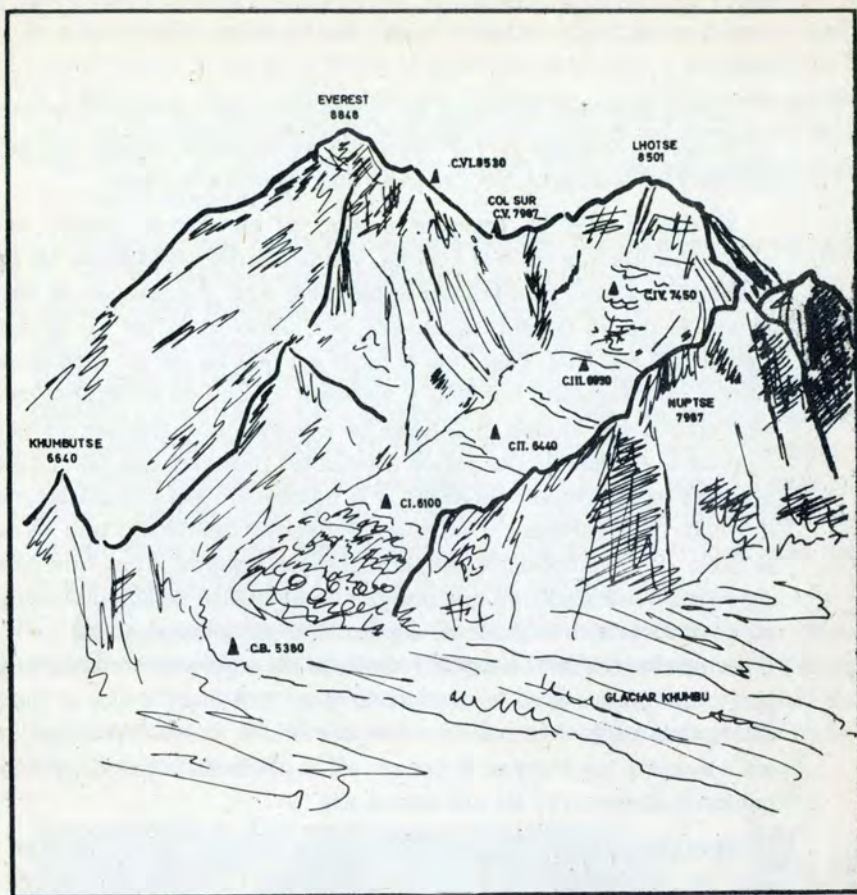


Después de dos semanas trasladamos nuestra siguiente base de aclimatación a Pheriche que está situado ya cerca del campo base del Everest y allí durante una semana realizamos ascensiones a cotas superiores a los 5.400 mts.

Anteriormente habíamos enviado las 3/4 partes de nuestra carga al campo base, para simplificar nuestros movimientos, habían ido con ellos algunos sherpas bajo la responsabilidad del segundo sirdar.

El 25 de Marzo y con una aclimatación satisfactoria nos reunimos todos en el campo base. El día siguiente lo empleamos en instalarnos sobre el glaciar de Khumbu y fué tarea nada agradable instalar nuestras tiendas entre los inestables bloques del glaciar. Altura 5.380 mts. Ese día nuestro sirdar Lhakpa Tenzing, que había estado en la cumbre del Everest con los italianos, nos comunica que no pasará la Cascada de Hielo por haberselo prometido a su mujer y dirigirla a los sherpas desde el campo base. Accedemos y nombramos un segundo sirdar.

El 27 de Marzo comenzamos el trabajo de abrir la ruta por el primer obstáculo que presentaba la escalada del Everest: La Cascada de Hielo. Esta se presenta difícil y sobre todo peligrosa. En vista de los numerosos accidentes que han padecido otras expediciones consideramos aconsejable que a partir de las 11 de la mañana nadie se encuentre por la cascada. Han de pasar ocho días para desembocar en la parte superior del glaciar donde se instalaría el Campo I (6.100 mts.). Nos relevamos en la tarea en dos equipos que trabajamos desde muy temprano hasta las 10 de la mañana. Hacia la mitad de la cascada perdemos todo un día de trabajo, pues la ruta que seguimos nos lleva a un lugar donde la progresión se hace imposible. Una vez abierta la ruta hay que equiparla perfectamente a base de cuerdas fijas y puentes para que los sherpas transiten con sus cargas con la mayor seguridad posible. Aspecto éste que ellos ciden mucho y que se suelen negar a trabajar si la cascada no está puesta a su gusto. Empleamos en equipar la cascada unos 1.500 mts. de cuerdas fijas y unos 60 mts. en puentes de aluminio. Luego, a medida que el tiempo iba transcurriendo y se iba transformando el paso por la cascada, debido al desmoronamiento de seracs y a la apertura de nuevas grietas, tuvimos que colocar más de 100 maderas de unos 3 mts. de longitud. Por otra parte durante todo el tiempo que duró la expedición teníamos empleado a un sherpa (algunos días dos) cuya misión era la de arreglar los puentes, escalas, cuerdas y escaleras que podían moverse de un día para otro. Este día los sherpas exigen un segundo saco de dormir, sino se lo damos no trabajan. Accedemos.



Una vez instalado el Campo I se procedió a una fase de acumulación de material y viveres en este campo. Paralelamente a esta tarea se buscó la ruta, un tanto complicada por las grandes grietas transversales que se abren a todo lo largo del circo oeste, hacia el campo II o base avanzada a 6.440 mts.

La Base Avanzada es el lugar que, tras de una completa aclimatación pasa a ser el campo base. Por lo tanto el lugar se coloca lo más confortablemente posible e instalamos en el una tienda comedor como la que teníamos en el campo base, y se hace subir a un cocinero para mayor comodidad nuestra.

Apartir de la llegada al campo II son tres los objetivos que nos marcamos: 1.º. — Abastecer este lugar adecuadamente, empleando lo

mejor posible a los sherpas. 2.º.— Mejorar a partir de este lugar nuestra aclimatación y 3.º.— Ser la base para la instalación de nuevos campamentos.

Son numerosos los viajes, por parte de todos los expedicionarios, que se hacen al Campo II y a partir de la segunda subida se nota con satisfacción la adaptación cada vez más óptima a la altura.

El trecho que va hacia el campo III es el más fácil de entre los campamentos que tiene el Everest, y la única dificultad digna de mención es que se llega por primera vez a los 7.000 mts. y entonces se nota ya la altura. El día 15 de abril se instala el Campo III al pie de la pared del Lohtse a 6.950 mts. Elegimos el lugar en que ha de ser emplazado este campo con exquisito cuidado y atención ya que es el campamento más expuesto a los aludes que tiene el Everest. Los sherpas lo llaman el campamento maldito por varios accidentes mortales que han ocurrido allí en otras expediciones. Se asiste a la colocación del campo en medio de los rezos de los sherpas y del abundante arroz bendecido que les ha dado el Lama de Thyangboche para conjurar los peligros. Cosa que parece ser dió relativo resultado, ya que una noche en que se hallaban durmiendo en el citado campo 5 sherpas, les rozó y rompió parte de una tienda desocupada un fuerte alud de hielo, y al día siguiente el más grande alud que vieramos en toda la expedición pasó por encima del campamento, afortunadamente vacío en aquellos momentos. Como quiera que fuese ya no volvieron los sherpas a dormir allí y preferían hacer el recorrido del campo II al campo IV de una sola tirada.

El obstáculo más serio que tiene el Everest es el de la pared del Lohtse y se encuentra entre los 7.000 y 8.000 mts. en que están los campos III y V. La altitud en que se encuentra la pared y las considerables dificultades técnicas de la misma hacen que sea un obstáculo temido por todas las expediciones.

Son precisos 4 días de fuerte lucha para recorrer el trecho que va del Campo III al IV y que es la parte teóricamente más difícil de la pared del Lohtse. En días sucesivos se acondiciona debidamente este tramo por medio de cuerdas fijas y escalas. Pues los sherpas "aconsejan" que hasta que no esté debidamente equipado no subirían cargas por allí. Quedan casi 3.000 mts. de cuerda fija en la pared.

El tiempo que había sido excelente durante todo este tiempo cambia al llegar al Campo IV y nos tiene casi una semana en la que no podemos realizar ningún movimiento por la pared, por el peligro de avalanchas. No obstante no perdemos el tiempo y lo empleamos en abastecer completamente los Campos II y III.

Al mejorar el tiempo se vuelve a la cara del Lohtse y se prosigue el trabajo hacia arriba. El 4 de Mayo se instala el Campo V en el Collado Sur a 7.987 mts. Queda todo listo para el ataque, como habíamos previsto; este se efectuaría durante el mes de mayo ya que es, parece ser el más propicio y en el que se han llevado a cabo todas las ascensiones que se han realizado al Everest (7).

El tiempo nos había preocupado durante los últimos días ya que el viento era siempre muy violento (Radio India que nos daba un boletín especial sobre el tiempo todos los días, nos daba a diario valores de hasta 160 Kms. de velocidad del viento, casi todos los días alrededor de 100 Kms/hora). El Lama de Thyangboche nos había interpretado el calendario tibetano a nuestro paso por el monasterio, 3 meses antes. Este decía que el año del Tigre de Madera (1.974) sería un año muy seco y ventoso. En cuanto a lo primero no teníamos ninguna duda ya que somos, creemos, la única expedición que ha ido al Everest y que se ha presentado en el Campo Base sin pisar nieve. En cuanto a lo segundo todavía albergábamos la esperanza de que calmase algún día el fuerte viento.

Todo quedó preparado, el día 12 de Mayo se intentaría por primera vez el Everest. Hasta el Campo V todos los campamentos estaban equipados, quedaban como normalmente se ha hecho en otras expediciones el montar el Campo VI, lo más arriba posible en la arista para el día siguiente dar el asalto definitivo.



En base a la buena aclimatación que se había logrado y al equipamiento de la montaña, la cordada de ataque llegó en muy buenas condiciones al Collado Sur. El día siguiente no fué todo lo bueno que era de desear pero a pesar de ello se instaló el Campo VI a 8.530 mts. (12 de Mayo). En la madrugada siguiente aunque el cielo estaba completamente despejado un violento aire batía la arista cimera y arrastraba consigo una nube de pedazitos de hielo y nieve que bajaban de la cumbre. Desde las tres de la madrugada en que estábamos dispuestos para salir hasta las 10 de la mañana que se esperó por si el tiempo cambiaba, cualquier intento de salir de la pequeña tienda resultaba vano. Lejos de mejorar había empeorado y ahora al viento se unía la niebla y ya había comenzado a nevar. Se optó por lo único que se podía hacer, descender. No obstante y como aún habría más ataques a la cumbre se dejó completamente equipado el Campo VI para facilitar el trabajo a un nuevo equipo. Incluso se dejaron intactas las preciosas botellas de oxígeno y esta primera cordada bajó muy penosamente por no usar oxígeno en su descenso al Collado Sur.

Aquello había sido un duro golpe para la expedición, pero aún no estaba todo perdido ya que teníamos tiempo, material y gente para dos nuevos ataques.* Se reequiparon los Campos IV y V y dos nuevas cordadas con intervalo de un día entre ellas salieron hacia la cumbre. En el Collado Sur se unieron las dos cordadas pues el tiempo era malo y se decidió esperar a que mejorasen las condiciones climatológicas. Se sabía por propia experiencia y por otras expediciones que el intentar el Everest con un tiempo que no fuese de calma a nada positivo podía conducir. Tres miembros de las dos cordadas llegaron en buenas condiciones al collado sur pero el cuarto hombre, debido a un fallo en el aparato de oxígeno hubo de llegar sin emplear oxígeno al Collado Sur con lo que quedó agotado e imposibilitado de seguir mas arriba. Se le sustituyó por uno de los más fuertes sherpas que les acompañaban y así quedaron los cuatro expedicionarios a la espera de que mejorase el tiempo.

Lejos de mejorar aquello se puso peor por momentos. Fueron cuatro días los que esperó un expedicionario en el Collado Sur (es el hombre que más tiempo ha vivido a 8.000 mts. de altura), y los otros tres, tres días. Cuando ya se habían agotado todas las posibilidades y los primeros frentes del monzón batían con fuerza inusitada la montaña, se abandonó.

DATOS MAS IMPORTANTES

Duración de la Expedición: del 12 de Febrero al 12 de Junio.

Componentes:

Luis Abalbe Alzuart de San Sebastian
Alfonso Alonso Diez de Cosgaya
Juan Cortázar Larrea de Vitoria
Luis I. Domingo de Bilbao
Juan C. Fz. de la Torre de Vitoria
Ricardo Gallardo Senosiain de S.S.
Rodolfo Kirch Ugarte de S.S.
Angel Landa Bidarte de Bilbao. — Director Técnico
Juan I. Lorente Zugaza de Vitoria. — Jefe de la Expedición-médico
Francisco Lusarreta Grumeta de S.S.
Luis M. Saenz de Olazagoitia de Vitoria
Felipe Uriarte Cámara de Pasajes de S.J.
Angel Vallejo Rosen de Vitoria
Julio Villar Gurruchaga de S.S.
Fernando Larruquert Aguirre de Irun. — Cineasta
Angel Lerma Herrero de S. Sebastian. — Cineasta

Sherpas:

Oficial de Enlace: Chotare
Sirdar: Lhakpa Tenzing
Ayudante sirdar: Tsering Nangial
28 Sherpas de altura
14 Sherpas de Cascada de hielo
900 coolies para la ida
250 coolies para la vuelta del Campo Base

Material:

21 tiendas para el campo base
10 tiendas dobles de altura
10 tiendas sencillas de altura

Cuerdas:

4.500 mts. de cuerdas fijas empleadas
1.500 mts. de cuerda para encordarse

resos:

Alimentación: 9.000 Kgs.

Oxígeno: 1.200 KGS. % 159 botellas

16 equipos de respiración

Combustible: 2.400 Kgs.

Material montaña: 4.000 Kgs.

Peso total llevado hasta el C. Base aproximadamente 20 Tons.

Fechas y alturas de los campamentos:

C. Base	5.380 mts.	25 de Marzo
Campo I	6.100 mts.	3 de Abril
Campo II	6.440 mts.	6 de Abril
Campo III	6.950 mts.	13 de Abril
Campo IV	7.450 mts.	22 de Abril
Campo V	7.983 mts.	4 de Mayo
Campo VI	8.530 mts.	12 de Mayo
Everest	8.848 mts.	— — — —



ARTE POPULAR

Gerardo Lz. de Guereñu

ALDABAS



Cucho



Andagoya



Lanciego



Sojo



Lanciego



Zalduendo



S. Martin Zar



Peñacerrada



Menagaray



Trevino



Larrea



Zuaza



Lalastra



Aberásturi



Arriano



Luna



Bernedo



Urarte



Soveda



Bellogín



Santurde



Leviño



Villabuena

ARBOLES DE LAS TIERRAS ALAVESAS Y SUS NOMBRES VULGARES

FEDERICO PUENTE AMESTOY

RHAMNUS INFECTORIA L. = Espino de tintes.

Infectoria: lat. 'tintorial'.

Montes de Vitoria, Sobrón, Manurga, Gorbea (Laguna). Villarreal (Martz.). Lagrán, vertiente de Laguardia en la Sierra de Cantabria (Losa).

Arbolito de 2-5 m. de altura y con ramas espinosas como el anterior. Hojas de 3-5 cm. con peciolo más largo que las estípulas, aovado lanceoladas, festoneadas, con 3-4 pares de nervios laterales arqueados, muy prominentes por el envés. Hay pies masculinos y femeninos, pero no es raro ver en los masculinos algunas flores fructíferas, y en los femeninos otras estaminíferas (Font Quer). Frutos pequeños globosos y negros en la madurez, con 2-4 semillas lustrosas y pardas. Antiguamente estos frutos llamados "granos de Aviñón" constituían un producto comercial importante que se destinaba a la obtención de tintes. De ellos se sacaba el colorante amarillo de los vestidos que antiguamente llevaban los judíos de aquella ciudad (Font Quer).

Por su parecido con el *Rh. cathartica*, del que a veces es difícil diferenciarlo, recibe iguales nombres vulgares, además del particular ESPINO DE TINTES.

RHAMNUS FRANGULA, L. (= FRANGULA ALNUS, Mill.) o Arraclán.

Frangula: nombre del arbusto en Mathiolo y Dodoens: del lat. *frangere* 'romper'; su madera es frágil (P. Fourn.).

Citado de Manurga, Gorbea, por Laguna.

Arbolito de 3-4 m. de altura, con la corteza de color rojizo oscuro con manchas blanquecinas (lenticelas), carácter que permite diferenciarlo fácilmente del cornejo. Hojas alternas de 3 a 6 cm. de largo por 2 a 4 cm. de anchura, de bordes enteros y nervios laterales casi rectos, de color verde oscuro lustroso que en el otoño cambia al amarillo y después al rojo oscuro, confundándose en esta época con el cornejo y bonetero. La corteza de sus ramas se utiliza como medicinal.

Muchos autores consideran esta especie y la siguiente, que carecen de espinas, inseparables genéricamente de los otros *Rhamnus*. Miller, sin embargo, los separa, colocándolos en el género FRANGULA.

Nombres vulgares: No conocemos nombre especial alavés de esta especie poco conocida. En el D.R.A.E. figura con las denominaciones de: ARRACLAN ler. art. (Del vasc. *ollacarana*). SANGREDO, 1.^a acep. Sant. y ALISO NEGRO.

Nombres vasc: OLLAKARAN y ZUMALAKAR, en Vertiz. s/. Lacoizq., quien interpreta estas denominaciones por la "regla de las signatures": *ollar* 'postilla, costra'; *lakar* 'costra'; aludirían a las lenticelas características de esta planta que explica su empleo para curar enfermedades de la piel. LARRAESQUI, TXORIE-GÜR (Font Quer), y los ya indicados anteriormente comunes al cornejo y al espino cerval.

RHAMNUS ALPINA L. (= FRANGULA ALATIFOLIA Mill.).

En Manurga, Gorbea, Cigoitia (Lag.). Aitzgorri (Martz.). "Esta planta está diferente repartida en los diversos lugares de la Sierra de Cantabria: así por Pipaón es rara; por Lagrán, principalmente en el término de la Rasa de la Cruz, se la encuentra con frecuencia, pero por Bernedo, hacia la parte de la Sierra cercana al Puerto de Lapoblación, abunda, siendo este árbol el único casi que hay en algunos lugares de la sierra; generalmente se encuentra en la ladera Norte y por lo general viviendo por encima de los 500 a 1.000 m." (Losa).

Arbolito derecho o ligeramente tortuoso de 1 a 3 m. de altura, con las ramas jóvenes pubescentes. Hojas de 2 a 6 cm. pecioladas, ovales, puntiagudas o redondeadas con 10-12 pares de nervios laterales rectos paralelos y prominentes. Flores dioicas, frutos negros redonditos, de unos 6 mm. de diámetro, con tres huesecitos.

Nombres vulgares: No conocemos nombre especial alavés ni castellano, sin embargo en Cataluña recibe los siguientes: "Fic; arbre dels fics; figuera borda; vern bord ('aliso bastardo'); púdol, púdiga; pudiguera y pudolenc". Font Quer le aplica el nombre español Pudío.

TEJA o LARAGUILLO.

Alt. 20 pies; diámetro tronco: 18 pulgadas; hoja semejante al olmo.

Es el TILO, perteneciente a la Familia TILIACEAS: un solo género, *TILIA*, está representado en nuestra península; con dos especies, ambas nativas en nuestra provincia y que son: el tilo de hoja de olmo (*Tilia ulmifolia*); y el tilo de hoja ancha (*T. Platiphyllus*): una especie intermedia, un híbrido entre las dos especies, es el tilo común (*T. X europae*) cultivado muy frecuentemente.

TILIA: ant. n. lat. de difícil derivación (Macl.). El latín *tilia* y el francés *teille*, sirvieron para designar la corteza del tilo y por extensión otras plantas textiles, como las de el lino y el cáñamo. La corteza del tilo sirve en Europa Oriental para confeccionar cuerdas y tejidos bastos; por esta causa E. Roblin se pregunta si, la relación entre *tilia*, tilo y tela es puramente fortuita y si el tilo no fue para los indoeuropeos la primera planta textil. La corteza del tilo tiene muy desarrollada su corteza secundaria o líber, cuyas fibras son separables por la misma operación que se realiza para el lino y cáñamo; operación que en francés conserva el nombre de *teillage* o *tillage*.

Según S. Isidoro, "*Liber* es la membrana que tienen los árboles entre la corteza y la madera. De ella dice Virgilio: *Alta liber aret in ulmo* (El líber se seca en el alto olmo). De aquí vino el nombre *libro*, porque antes del uso del papel y membrana animal se hacían los libros de esta membrana vegetal que se llama *líber*; de ahí también que a los copistas se les llaman *librarios*." (Etim. L. 6, c. XIII. n. 3).

TILIA ULMIFOLIA Scop. (= T. SILVESTRI Desf. = T. CORDATA Miller)

Ulmifolia: 'de hoja de olmo'.

Habita en Puerto Toro (Ariz.). Sierra de San Adrián y Albina (Martz.). Bernedo, en la Sierra (Losa). Apellániz (L. Guer.).

Arbol de 5-25 m., menos elevado que el *platiphyllo*, y ambos de gran longevidad. Hojas más pequeñas, de 3-5 cm. de anchura, acorazonadas desiguales en su base; dentadas y con peciolo largo; verdes en su cara superior y glaucas en el envés, con pelos rubios en mechas en los ángulos de los nervios. Flores amarillo blanquecinas de 5 pétalos, hermafroditas, olorosas, contienen mucho néctar y acuden a ellas las abejas; agrupadas en cimas corimbiformes en la extremidad de un pedúnculo soldado en su mitad inferior con el nervio medio de una bractea membranosa en forma de ala, que facilita la dispersión de los frutos por el viento. Frutos redondos pequeños (5-8 mm.) sin costillas y de paredes deigadas y frágiles.

TILIA PLATYPHYLLOS Scop. (= T. GRANDIFLORA Ehrh.).

Platyphyllos: Gr. *Platus* 'ancho' y *phyl'lon* 'hoja': de hojas anchas.

En Gorbea (Martz.). Manurga Gorbea, Sobron, Cigoitia (WK.).

Arbol elevado (30 m.) de hojas grandes de 8-10 cm. de anchura, acorazonadas de punta aguda: pubescentes por el envés, con pelos blancos en los ángulos de las nervaciones, de ahí el nombre burgalés de "Tejo blanco". Sus hojas aparecen unas 3 semanas más tarde que el anterior, denominándose tilo de invierno, y a este último tilo de verano. Frutos globosos grandes de más de 8 mm., con 4-5 costillas muy salientes, de paredes duras y vellosas.

La madera de los tilos es blanca, ligera homogénea y blanda. Usada para fabricación de pequeños objetos, especialmente instrumentos músicos.

Los tilos dan una miel excelente que pasa por ser de las mejores del mundo (Font Quer).

Nombres alaveses: TEXA (Extr.) TEJA, según el D.R.A.E. del latín *tilia*, n. del tilo: explicación que no la encontramos satisfactoria; más aceptable nos parece considerarla como el femenino de TEJO, en el sentido antiguo de esta diferenciación; de madera dura y pesada, el Tejo, y blanda y ligera la Teja. Las denominaciones de "Tejo negro" para el Aguín y "Tejo blanco" para el tilo de hoja ancha, conservadas en Burgos, apoyarían esta suposición. TIL, en Contrasta "Arbol muy escaso, cuya madera es muy apreciada por su poco peso y gran consistencia y se usa en aperos de labranza. Sólo quedan unos ejemplares de este árbol en la Sierra de Encía (Contrasta). Por tres carros de til traídos de San Román para los Santos (LP. Araya 1793) (Lz. Guer.)". LARAGUILLO *ant.*, curioso nombre alavés que conocemos gracias a los Extr. que nos da como sinónima de Texa. El primer componente parece ser como en el eusk. *Larraeski* 'tilo bravío'. El segundo, AGUILLO, es de difícil interpretación: pudiera ser una variante de AGUÍN, o un derivado del castellano AGUI, miel. Según Plinio "la mejor miel que puede encontrarse se halla sobre las hojas del roble, del tilo y de la caña". Esta miel de Plinio no es la verdadera miel, sino un mielato procedente de la exudación normal de la planta o producida por los pulgones, y que es una preciosa ayuda para las abejas en los años de escasez. La exudación normal es negada por algunos autores, pero Alin Caillas dice haber observado el siguiente hecho: "Un tilo suministró en abundancia, del 23 al 30 de junio (1923) un mielato muy azucarado, de tal modo que no era posible permanecer ciertas tardes bajo su follaje. Las mesas, las sillas estaban impregnadas de un líquido pegajoso, muy azucarado que caía en forma de gotitas. Se trataba en este caso de una exudación perfectamente natural".

Aguillo, suena en otros dos nombres de arbolitos: MAGUILLO (manzano silvestre) y GUILLOMO (Aguernio): en top. pueblo del condado de Treviño.

TEXO o AGUIN.

Alt. 20 pies; diámetro tronco: 18 pulgadas; hoja semejante al enebro.

Es el TAXUS BACCATA L., único representante nativo de la Familia TAXACEAS.

Taxus: n. lat. y botánico, empleado por Plinio y Virgilio, próximo al griego *taxos*, empleado por Dioscórides. Según Guyot-Gibassier (*Les noms des arbres*, p. 86) los autores derivan la palabra *Taxus*, de *taxis* 'orden, alineación', alusión a la disposición muy regular de las hojas del árbol sobre sus ramas. Según San Isidoro: TAXUS, árbol que contiene jugo venenoso. De este árbol, algunos pueblos, principalmente los partos, construyeron los arcos para lanzar flechas" (*Etim.* L. 17. c. 7, n. 40): opinando que la "palabra tóxica (veneno) está tomada del árbol *taxus* (tejo) que existe principalmente en Cantabria". Para P. Fournier: "el latín *taxus*: de raíz indoeuropea TECS 'trabajar hábilmente', por su madera fácil

para esculpir". Otros suponen que el nombre clásico de la planta proviene probablemente del latín *texo* 'tejer', las fibras del tejo (*if*, en francés), como las del tilo (llamado también teja) fueron utilizadas antiguamente para la confección de tejidos bastos. La forma corriente francesa de este árbol *if*, proviene probablemente del griego *hyfe* 'tejido' (Vedel-Lange-Zulu, *Arbres et arbustes*, p. 113). En Inglaterra su nombre popular YEW, es una supervivencia de una antigua palabra céltica, IW, que significa 'verde' (Meikle), de la cual derivan otros el fr. IF.

Habita en el monte Pipaón, Ayedo de Vallehermosa, en el monte de Lagrán y de Villafria (Ariz.). Manurga, falda del monte Gorbea (Laguna). Peña Gorbea (WK.). Sierra de Badaya (Mart.). "Este árbol abunda poco en esta Sierra (de Cantabria); algunos ejemplares aislados, de tronco carcomido hay en la ladera pedregosa de la Rasa de la Cruz; por este lugar hay una muralla rocosa, casi inaccesible, en cuyas oquedades existen unos cuantos árboles de esta especie, guardados de una posible destrucción a favor del sitio en que se encuentran; fuera de estos lugares no he visto más Tejos" (Losa).

Arbol siempre verde, de 6 a 15 m. de altura, con un tronco corto grueso y acanalado, cubierto de una corteza pardo rojiza y escamosa, dividido en su parte superior en numerosas ramas extendidas, formando una copa ancha, redondeada o piramidal. Hojas muy angostas, planas, agudas o mucronadas, de color verde oscuro en su parte superior, esparcidas a lo largo de todo el ramillo "pero dispuestas en dos carreras, porque los breves rabillos que las sostienen, torciéndose, las disponen en aquella regularidad y como si las hubieran peinado" (Font Quer). Arbol dioico, con pies masculinos y pies femeninos. Frutos rojos: el óvulo después de la fecundación se desarrolla y transforma en un grano, rodeado de una excrescencia carnosa (arilo) no soldada al grano y abierta en su parte superior; primero verde y después roja en la madurez.

Su madera de color rojo oscuro es muy dura, pesada, tenaz y elástica, de grano muy fino y de gran duración: fue muy usada por estas propiedades para construcción de grandes arcos. Los arqueros ingleses que decidieron la victoria contra los franceses en la batalla de Azincourt, en 1415, estaban armados de arcos de tejo (H. Vedel). "Gran cantidad de la madera usada para esto parece era importada de España" (Meikle).

Es una de nuestras plantas más tóxicas y que puede ser comida por el ganado en todas las épocas del año. Su toxicidad es conocida desde la más remota antigüedad. Theophrasto conocía su toxicidad para los caballos. Ovidio, Séneca y Virgilio recuerdan el miedo de los antiguos para este árbol, cuya sola sombra creían era mortal. Las partes más tóxicas del tejo son las hojas, especialmente las viejas, de un color verde oscuro y también las semillas. Sin embargo, la parte carnosa del fruto no es venenosa. Por desecación y almacenamiento no pierden su toxicidad las ramas y hojas del Aguin, por cuya causa los restos secos y hojas caídas son tan venenosas como la planta fresca, hecho conocido de nuestros pastores. La principal substancia tóxica es la llamada TAXINA que, en realidad, es una mezcla de alcaloides (Taxinas), de las cuales *Taxina l.* es el principal alcaloide (The MERCK Index-1968, p. 1.016). El síntoma más común de este envenenamiento es la muerte rápida, precedida de irritación gastrointestinal y fallo cardíaco y respiratorio. La muerte suele producirse a los pocos minutos de su ingestión, no siendo raro hallar a los animales muertos bajo los árboles y con restos de ramas y hojas en su boca (Forsyth. *Brit. Poisson. Plants*, EMSO 1954).

Nombres alaveses: AGUIN (Extr. 1777), conservado en Apellániz y Valle de Arana (L. Guer.). Conviene advertir que Baraibar dio a conocer otra acepción alavesa de la voz AGUIN: en Salvatierra designa el *Pinus pumilio* (W et K.) 'pino enano': una subespecie del *Pinus montana* Mill., pero que seguramente es el *Pinus uncinata* ramond., que Martínez cita de Gorbea (considerado como ssp. del *P. montana* o *P. mugo*) propia del Pirineo aragonés y catalán (s/ Mascl. y Font Quer), y que se extendería hasta el Gorbea. Sobre esta acepción dice Bar: "Aguin, nombre éuskaro del tejo, se ha aplicado al *pinus pumilio* para distinguirlos de la ginastra (sabina) y del *jinebro* (enebro) no obstante la rica sinonimia de esta planta...".

Otro nombre alavés usado corrientemente es TEJO, TEXO (en los Extr.).

HORNOS DE PAN COCER



Foto Guereñu

En los caseríos en que la cocina se encuentra en la planta baja, los hornos de pan cocer los vemos apoyados en el suelo y sobresaliendo en forma, generalmente, cilíndrica, de las paredes del edificio. En algunas zonas, menos frecuentes, estos hornos se hallan al exterior, bien en edificio aparte, de forma rectangular, con un gran porche delante de la boca para poder trabajar amparados en los días de lluvia, o bien adosados a un lado del caserío, protegidos por gran alero, pero con la boca al exterior.

Las formas, cubiertas y otros elementos de ellos varían de unos lugares a otros, así como la denominación de las diferentes partes, pero hoy no queremos hablar de este asunto, pues nos faltan muchos datos para poder presentar un trabajo que resulte interesante. Hoy queremos ocuparnos de la parte exterior de los hornos contruídos no en la parte baja, sino en los pisos superiores.

Si la casa tiene la cocina en el primer piso, normalmente el horno está situado en esa misma planta y puede suceder que la parte exterior quede oculta dentro del edificio o sobresalga de las paredes del mismo. Precisamente de este último caso queremos hacer algunos comentarios.

Los únicos lugares que hasta ahora hemos encontrado con este tipo de construcción han sido Apellániz y Oteo, aunque no dudo que una investigación más a fondo, nos lo presenten en otros puntos.



Foto. Guereñu

El otro está construído en la misma fachada de la casa, delante de la cual y separada cerca de un metro, se ha construído un muro de mampostería que además de servir de apoyo al horno, sirve de cochiquera o pequeño almacén, encontrándose cerrada, también con mampostería, en el extremo exterior y con una pequeña puerta junto a la de la cuadra. Metidas en la pared de la casa por un lado y apoyadas en este muro postizo por otro, se hallan las vigas que sirven de soporte al horno. Una prolongación del tejado, sostenido por unos postes de la parte alta del muro, sirve de protección al horno.

En Oteo hallamos dos casos. Uno de ellos se halla aprovechando un rincón que forma el edificio y se sustenta por medio de una viga de roble, metida en la pared en uno de sus extremos, y el otro apoyado sobre un pie, igualmente de roble, recto, que baja vertical hasta el suelo. Descansando en esta viga por un lado y metidos en la pared por el contrario, se han colocado diez cuarterones cuadrados y puestos juntos, con lo que se ha formado el piso sobre el que carga el horno de horno de ladrillo recubierto de piedras.

Foto Guereñu



Foto Guereñu



En Apellániz teníamos uno colocado, no en el primer piso, sino en el segundo y último. Se trataba de un añadido que sobresalía menos de lo normal de la pared, de ahí que se mantuviese con sólo una viga que sobresalía de la pared, en la que apoyaban otras dos, a modo de cuartones que salían de la pared que formaba ángulo con la anterior. Para quitar peso el suelo era de bovedilla de ladrillo. El horno era muy curioso por tener su parte inferior rectangular y la superior formando bóveda. Se encontraba protegido por el alero de la casa.

Este es mucho más rústico que el anterior, pues así como en el precedente se pretendió eliminar peso consiguiéndose una mayor esbeltez, en este caso se trata de una forma maciza, recia. Su forma es rectangular, protegido por un tejado de una sola vertiente, cubierto de teja. Dos robustas vigas parten de la pared y se apoyan sobre otras dos vigas de grandes proporciones, toscamente labradas, siendo curioso que una rama gruesa de una de ellas, se ha dejado intencionadamente y hace el efecto de una torrapunta, como puede verse en la



Foto Guereñu



figura 1. En las vigas, al igual que en el primer caso de Oteo, se apoyan unos tablones que forman el suelo sobre el que se sustenta el horno en sí.

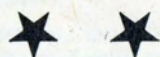
El último caso, igualmente de Apellániz, se sostiene sobre una viga colocada en diagonal y apoyada en las dos paredes que forman ángulo. Sobre ella tenemos unas gruesas tablas que constituyen el suelo que soporta al horno, cilíndrico y plano en la parte superior. Se halla protegido por un tejadillo que sobresale de la fachada y se apoya en el muro y en un pie derecho sobre la viga.

Foto Guereñu

Los cinco casos presentados son totalmente diferentes y, volvemos a repetir, no creemos sean casos únicos, por eso es interesante que en nuestras excursiones nos fijemos en ese detalle y lo comuniquéis para poder hacer un estudio más amplio sobre esta materia.

Gerardo Lz. de Guereñu

torres y
casas fuertes
en
alava



por: Micaela Josefa Portilla

Extracto de la tesis del mismo título, presentada en la Universidad Complutense de Madrid.
Curso 1973-1974.

Las torres alavesas en la geografía, en sus elementos constructivos y ornamentales, y en la historia

I.— TORRES, GEOGRAFIA Y RUTAS

Alava, defensa y camino de Castilla al mar

Situación

Situada entre la Meseta y la Cornisa Cantábrica, con líneas orográficas paralelas a la costa barreras defensivas entre Castilla, el Alto Ebro y el mar, ha sido Alava zona de defensa, en la antigüedad y en el alto medioevo, ante las invasiones o la penetración de pueblos asentados en la Meseta hacia las tierras del Norte.

A la vez, los ríos alaveses vertientes al Ebro en dirección Norte-Sur, o lanzados en cursos rápidos hacia el Norte, han cortado las cadenas montañosas horizontales en portillos o gargantas de fácil defensa y han abierto numerosos pasos naturales de la Meseta y valle del Ebro al Cantábrico. Otros ríos, corriendo en dirección Este-Oeste, como el Ayuda y el Inglares, o dirigidos hacia Levante para penetrar en Navarra, como el Ega, y encahando sus valles estrechos entre las cadenas montañosas horizontales, paralelas a ellos, han marcado rutas seguras y lugares de asentamiento en momentos de peligro.

Barreras defensivas

Así, los riscos de las alineaciones paralelas a la costa, fueron avanzadas en la alta reconquista desde los castillos de Lantarón, Término, Pancorbo, Cellorigo, Bilibio, Buradón, Toloño y Herrera, y en una segunda línea, los de la vertiente septentrional de la sierra de Cantabria, Villamonte y Mendilucía en Peñacerrada, enlazados por el Inglares con los de Ocio,

Berganzo y Portilla, y, con el de Bernedo, hacia la Montaña Alavesa, por el alto Ega.

Los castillos de Morillas —“Muriellas”—, en la entrada hacia Cuartango, los de Picozorotz, Zaldiaran, Zaitegui, Estíbaliz y Divina, en los bordes o en el centro de la Llanada Alavesa, constituyeron, con los anteriores, las principales defensas de Alava, que, con las de Castilla —“Alava y Al Quilé” en las fuentes musulmanas—, fortificaron el costado oriental del territorio cristiano en momentos de mayor poderío y empuje cordobés.

Tres siglos de defensa, relatadas en las fuentes árabes con mayor detalle que en las crónicas cristianas, contra los ataques musulmanes hacia “Alava y los Castillos” y libradas casi sin interrupción desde el año 767 hasta 985, fecha de una campaña del propio Almanzor, señalan la importancia de Alava en la defensa cristiana. Las Conchas de Arganzón, el paso de Pancorbo, la sierra de Cantabria, los riscos de Bilibio y Buradón y la Llanada Alavesa, saqueada en sus mieses, en sus alquerías y en sus fortalezas, figuran repetidamente en las narraciones de Ibn-Adhari, En-Nuwairi y Al-Makkari, relativas a aquellos años de presiones y defensas a muerte.

Por otro lado, la seguridad que la topografía y las defensas de Alava ofrecían, la convirtió en lugar de refugio; hasta la sede calaguritana se trasladó a Armentia, al centro de la Llanada, en momentos de presión musulmana sobre la Rioja.

La estructura geográfica de Alava dió también carácter especial al fenómeno repoblador. Pasado el peligro musulmán la repoblación fue lenta, por "pressura" o por pacífica ocupación de pequeños territorios y comarcas, en los que las gentes poderosas erigían sus torres, organizaban la vida del territorio y hasta levantaban pequeños templos, tal como se refleja en las fuentes y documentos, especialmente en la carta de don Pedro, Obispo de Nájera, fechada en 1095 o en la exposición de los hidalgos vascongados ante las Cortes de Guadalupe en 1390.

Los ríos y las rutas alavesas

Pero si las cadenas montañosas de Alava sirvieron de defensa, sus vertientes abrieron caminos transitados sin cesar desde la prehistoria. Por eso los valles de los ríos alaveses, ricos en yacimientos prehistóricos, lo son también en restos romanos y en torres medievales, en los que abundan los topónimos "zubi" —puente— o "ure" —agua—, como sucede en las torres de Zubiaur, Zubiete, Zubiarte, Ureta, Urbina y otras.

En el alto medioevo, "las sendas intrincadas de Alava" a que se refiere la Historia Silense, primeros caminos de peregrinación jacobea, siguieron los pasillos horizontales defendidos por las murallas orográficas señaladas. En Alava, antes de llegar al Ebro, se desviaban los viajeros de la ya milenaria calzada de Burdeos a Astorga, para continuar por los caminos de Cuartango, el pasillo de Lacozmote o las tierras de la Ribera Alta, hacia las rutas de Castilla la Vieja, la Montaña y León.

Otras "sendas ocultas" llevaban desde Castilla al mar por las sierras de Angulo y Salvada o por tierras de Gamboa, Ubarrundia, Villarreal o Zuya. Hospitales, ermitas de devociones jacobeanas y castillos con tenencias ostentadas por los principales linajes del territorio, señalan en estos caminos romanos y altomedievales, hitos ocupados por las torres que más tarde podemos documentar en las comarcas indicadas.

La seguridad que el bajo medioevo amplió el comercio, abrió nuevos caminos. Villas fortificadas privilegiadas por los reyes, ofrecen nuevos horizontes de vida y de actividad económica; y la nobleza, unida en bandos y parcialidades, pugnará por dominar los caminos de comercio desde sus torres y por "valer más" en los territorios, según frase del historiador banderizo Lope García de Salazar.



Portilla

Foto Guereñu

Entonces, las torres señoriales ocupadas en siglos anteriores en la defensa de las tierras y las gentes, se orientan hacia el dominio de las rutas de la lana, de la sal, de la miel o de la cera y a mantener el poder de sus señores, a la vez que sus construcciones se hacen cada vez más amplias y aptas para la vida civil.

La posición de Alava, situada en vitales caminos de comercio, desvinculó de sus torres a muchos hidalgos avecindados en Vitoria y otros núcleos mercantiles desde finales del siglo XIV; pero a la vez se enriquecen los señores de las torres situadas en aquellos caminos, en los que se acusa una reiterada existencia de casas fuertes, edificadas o reconstruidas sobre todo en el siglo XV.

Se aprecia este fenómeno al comprobar la presencia de numerosas torres señoriales en las rutas y puntos recogidos en repertorios de caminos del siglo XVI, como los de Villuga y Meneses, que reflejan la realidad aún entonces viva de las rutas medievales, lo mismo que en las cartas geográficas de los siglos XVII y XVIII, como los mapas de Jansonius, Ortelius y los cartógrafos franceses de Luis XIV, o en los itinerarios y relaciones de viajeros frecuentes hasta los siglos XVIII y XIX.

Rutas de Burgos a Vitoria, de Vitoria a Laredo, de Burgos a Bilbao, de Zaragoza a Bilbao, de Burgos a la mar por la sierra de Angulo, o de Alcalá a Bilbao; caminos de "los valencianos, aragoneses y castellanos al puerto de San Adrián y Francia", camino "real de postas de Madrid para Francia y reinos del Norte", o rutas por Villarreal y Aramayona a las riberas del Deva, flanqueadas por torres y casas fuertes cuyos dueños "pedían" peajes y pontazgos y custodiaban las "prendas tomadas" dentro de sus viviendas fortificadas. Torres desde las que los hidalgos alaveses escoltaban a los monarcas y obsequiaban a sus comitivas en su paso hacia el mar o la frontera



Villarreal

Foto Guereñu

y casas fuertes en las que sus dueños recibían mercedes, padrinazgos y privilegios de sus reyes a su paso por ellas.

La geografía explica así la existencia, la pervivencia y las funciones de las torres alavesas en orden a su situación defensiva y la importancia de las rutas del territorio a través de la historia medieval: las torres-defensa, las más antiguas, en las zonas interiores y de difícil acceso, y las torres-vivienda y los palacios fortificados, en comarcas abiertas y seguras en el bajo medioevo.

II.— LAS TORRES ALAVESAS EN SUS ELEMENTOS CONSTRUCTIVOS Y ORNAMENTALES. EVOLUCION CRONOLOGICA DE LAS TORRES.

1.— Las torres alavesas y sus materiales de construcción.

Sillería y mampostería

Casi todas las torres alavesas son edificios de mampostería, con sillares bien labrados en los esquinales, dinteles, arcos o jambas de los vanos.

Son contadas las construídas totalmente de piedra de sillería, como las de Fontecha, PuenteIarrá, Zárata, Lacorzana, Salinillas, Berganzo y las desaparecidas de Alegría y Villarreal, entre otras.

Cuerpos de madera en las torres

La parte superior de numerosas torres alaves era de madera. Ya Violet-le-Duc había señalado este tipo de construcciones medievales y sus precedentes romanos al estudiar las fortificaciones de madera representadas en la Columna Trajana, construcciones que aparecen también en la Columna de Marco Aurelio y en otros relieves romanos. Aunque por descripciones antiguas sabemos que muchas torres alavesas como las de Retes del Palomar, Galarreta, Saerín, Urbina de Basabe y Elburgo tenían sus pisos altos de madera, sólo dos, la de "Cadahalso" y la de "El Valle" de Zuaza, conservan hoy el maderamen de los cuerpos salientes en sus plantas altas.



Barrón

Foto Guereñu

Hallamos también noticias y restos de cadalsos o voladizos de madera, temporalmente adosados a los muros de las torres en momentos de peligro. Se levantaban de cara a los caminos, como en las torres de Barrón o Artómana, a juzgar por la posición de los modillones de piedra que los sustentaban, o defendiendo las puertas y las escaleras exteriores como sucede en la casa torre de Ureta y en la torre de El Condestable de Fontecha, entre otras muchas.

Construcciones de ladrillo

Apenas existen elementos de ladrillo en las torres alavesas. Sólo la de Murga, construída en su última planta en la primera mitad del siglo XVI, presenta, como la de Loyola de Azpeitia y otras, muy contadas, del País Vasco, estructura de ladrillo en su cuerpo alto, con gruesos moldurones en sus ángulos. Hallamos, no obstante, edificaciones de ladrillo en las construcciones adosadas a las torres primitivas, como sucede en el palacio anejo a la torre de Larrea o en las edificaciones contiguas a las torres de Ugarte de Llodio o Letona.

2. — Las torres alavesas y su situación en recintos y en conjuntos fortificados.

Torres en recintos amurallados

Existen actualmente en Alava sólo tres torres rodeadas totalmente de muros, la de Mendoza, la de Villanañe y la de Lacorzana, disposición repetida en las torres de los Parientes Mayores y de los linajes más poderosos del territorio, como sucedía en las torres de Butrón y Arteaga antes de su restauración y en la actual de San Martín de Muñatones.



Nograro

Foto Guereñu



Lacorzana

Foto Guereñu

Limitan la de Mendoza en los cuatro ángulos de sus muros, otros tantos cubos de tres metros de diámetro interior; y, dentro del cercado, al centro del mismo, se eleva la torre exenta de otras edificaciones. Las cercas de las torres más tardías de Varona y Lacorzana encierran, en cambio, las torres y los palacios señoriales en cuyos ángulos se levantan aquéllas.

Aparte de estas tres torres, los restos de unas y las referencias documentales de otras señalan que también estuvieron rodeados de muros el castillo de Guevara y las torres de Múgica Butrón en Aramayona y la de Lazcano en Alegria.

Algunos recintos se encontraban defendidos además por fosos. Se conserva el de Villanañe, abierto en los costados Oeste y Sur de la barbacana, y sabemos que lo tuvieron las torres de Mendoza y Alegria.

Torres rodeadas parcialmente de muros defensivos

En estos casos la propia torre, y a veces un palacio adosado, cierran parte del recinto mientras limitan los lados restantes lienzos de muralla, generalmente aspillera y en algún caso, como en Mártioda, con foso ante ella.

Aunque por expedientes de ingreso en órdenes militares, fuentes utilizadas repetidamente en este trabajo, sabemos que en 1671 la barbacana de Mártioda abrazaba totalmente la construcción, a excepción del costado Norte, hoy conserva sólo la muralla meridional, defendiendo la entrada principal a la torre.

También se encontraban parcialmente rodeadas de muros las torres de Nograrro, de Orgaz en Fontecha, de Salinillas la de Elexalde de Manurga.

Torres y palacios

Algunas de las torres alavesas forman parte de un conjunto, torre o torres de defensa y vivienda-palacio.

Dentro de este tipo, hallamos a veces a las torres rodeadas enteramente por construcciones de vida civil adosadas a sus cuatro muros; otras, las torres se sitúan en los ángulos de los palacios. Entre las torres embutidas en construcciones posteriores se encuentran las de Mártioda, Salinillas y Larrínzar, rodeadas totalmente por palacios edificados más tarde, y la de Murga, envuelta por tres de sus costados por el palacio del siglo XVI.

Tuvieron torres en sus cuatro ángulos los palacios de Guevara y Quejana, edificado este último en la primera mitad del siglo XIV por don Fernán Pérez de Ayala, el padre del Canciller don Pedro; tenían sus fachadas flanqueadas por dos torres la casa fuerte de Badaya y la tardía de San Meder en la Rioja; y torres en sus ángulos, los palacios de Varona en Villanañe y el de los Hurtados en Lacorzana, entre otros.

Hay torres con edificaciones adosadas a sus dos costados, como la Torre Blanca de Oreitia, y otras con construcciones a un solo flanco, dejando exentos tres lados de aquéllas, como sucede en Arceniega, Letona y Villamaderne.

Viviendas fortificadas

Son las más frecuentes en la provincia de Alava. Se trata, en general, de casas-torres de hidalgos rurales, habitadas aún hoy muchas de ellas, sin murallas alrededor ni palacios adosados, porque ellas mismas son a la vez torre y vivienda. Abundan sobre todo en las comarcas del Norte alavés; y así son las torres de Ureta, de Llanteno, de Astóbiza, de Zudauiarte en Oquendo, de Orive en Sojo, de El Valle en Zuaza, y otras. En algunas, como en las de Mendieta y Délica, destacan algunos elementos defensivos, garitones y saeteras, pero salvo estas excepciones predominan en todas los elementos de vida civil.

3.— Las plantas de las torres alavesas y su evolución

Plantas cuadradas y rectangulares

Salvo contadísimos casos, son las predominantes en las torres alavesas.

Se aprecia en ellas, tanto si van situadas en el interior de recintos amurallados como si se



Letona

Foto Guereñu

hallan exentas, embutidas o adosadas a otras construcciones una evolución en el trazado desde el cuadrado casi exacto a la planta rectangular, con las fachadas en los lados mayores del rectángulo.

Es cuadrada de 9,50 metros de lado la torre de Mendoza, edificada en el siglo XIII; y a juzgar por las descripciones del siglo XVIII era también cuadrada la torre de Alegría, posterior a la de Mendoza.

Las más tardías de Mártioda, Murga, Larrínzar y Salinillas, rodeadas de palacios sobre los que asoman sus pisos superiores, tienen plantas rectangulares, más amplias, con sus lados mayores de cara a las fachadas. La planta de la torre de Mártioda alcanza 16,25 x 10,10 metros, la de Murga 13,60 x 9,50, la de Larrínzar 8,80 x 6,60 y la de Salinillas 9,90 x 7,30.



Mendoza

Foto Guereñu



Sojoguti

Foto Guereñu

También tienen plantas rectangulares las torres de Nogrario, con 9 x 6,20 metros; Sojoguti, con 12,40 x 8,70, y la de Orgaz, en Fontecha, con 17,20 x 13,50. Esta torre y el torreón-capilla del Canciller Ayala en Quejana, con 19,50 x 11 metros de lado, son las más amplias de la provincia.

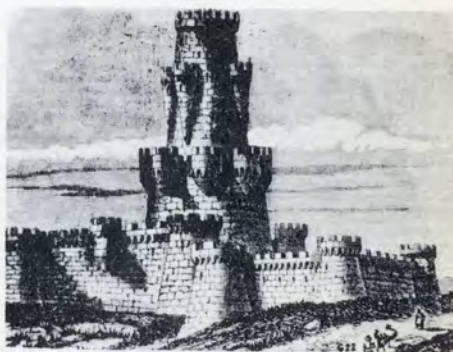
Algunas torres rectangulares, como las medievales de Barrón, Orbilla de Sojo y Ugarte de Llodio, o las de Lacorzana, Gurandes, Espejo o Gopegui, ya del siglo XVI, tienen amplios edificios adosados a sus lados mayores para dar mayor fondo a la construcción —viviendas, graneros y otras dependencias—, emplazadas en dichas edificaciones. Las torres más modernas tienen las construcciones y palacios anejos adosados al muro posterior como las de Letona y Arceniega, fechables a fines del siglo XVI o la de Villamaderne, reedificada por aquellos años; los lados anteriores de estas torres, como proas de la torre-palacio, sirven de frente al conjunto, aunque estas fachadas se encuentran en uno de los lados menores del rectángulo de la planta.

Conservan, en cambio, sus plantas cuadradas hasta tiempos recientes, las torres situadas en los ángulos de los palacios y casas fuertes. Las de Quejana medían ocho metros de lado, las de Guevara casi diez y las de Villanañe y Badaya, ligeramente rectangulares, 10 x 9 metros y 7,50 x 6, respectivamente.

Algunas casas-torres de fines del siglo XV son aún cuadradas como las de Ureta y "El Valle" de Zuaza, de once y catorce metros de lado, respectivamente; pero en general son rectangulares, con la fachada siempre en uno de los lados mayores. Son ligeramente rectangulares las de Zuduviarte, con lados de 10,60 x 9,90 metros; la de Orive, con 11,40 x 10,30, y la de Mariaca, de 12,20 x 11 metros; las plantas de las casas-torre o torres-palacios de Astóbiza y Oreitia, fechables entre los últimos años del siglo XV y los primeros del XVI, son ya marcadamente rectangulares.

Plantas poligonales y circulares

Sólo la torre alavesa de Elexalde de Manurga tiene planta poligonal, un exágono irregular con ángulo recto en su vértice S.E.; y sólo otra torre tiene planta casi totalmente circular en el conjunto de las torres alavesas: el torreón central del castillo de Guevara, que, sin embargo, no debió formar círculo perfecto a juzgar por una arista de sillares bien encuadrados enfilada hacia el S.O. de la enorme ruina del torreón.



Guevara

EL CASCO ANTIGUO SE MUERE...

y no parece que nadie haga nada por remediarlo

De él nos han hablado los viajeros románticos, como Victor Hugo, Nava-ggiero, Ponz..., así como los actuales Miguel Fisac, José María Iribarren, Julio Caro Baroja, etc. Y lo han forjado diez monarcas navarros y castellanos...

De su valor han escrito también los no vitorianos. No son, pues, opiniones apasionadas. Victor Hugo, en su obra maestra "Notre-Dame de París", libro 3, capítulo 2, considera a Vitoria, con Nuremberg, como modelo de ciudad gótica. Reproducimos del Boletín de la Excursionista "Manuel Iradier", nº 80 (1963), pág. 14, el aludido juicio. Al ponderar Victor Hugo la isla gótica de la capital francesa, escribió: "era un bello cuadro..., del cual pueden formarse una idea aquéllos que han tenido la suerte de ver una ciudad gótica entera, completa, homogénea, como... Nuremberg, en Baviera; Vitoria, en España...". En 1826, escribió "Odes et ballades", recordando las torres de Vitoria.

En la magnífica obra de Julio Caro Baroja, "*Vasconiana*" (1957) (que creo está agotada), encontramos también la primera cita de Victor Hugo, así como un rosario interminable de datos interesantes sobre nuestro barrio gótico, que pasamos a extraer.

Dice, por ejemplo, "que de 1850 a acá se han estropeado poblaciones de nuestro país de un modo progresivo y, sin embargo, estoy convencido de que llegará un tiempo en que estos conjuntos característicos interesarán a los curiosos del pasado de modo primordial; son también los que han producido las sensaciones más profundas a los grandes artistas".

Miguel Fisac, el gran arquitecto contemporáneo, pone como modelo de casco antiguo bien conservado, y de primer Ensanche, a Iqs de Vitoria, aunque lamenta Caro Baroja que "al comenzar este siglo, la estructura de la ciudad vieja quedaba; pero *cubierta casi en absoluto por trajes semi-nuevos*". Así, censura, por ejemplo, que donde se hallaba un palacio aristocrático, hoy se levanta un depósito de agua.

También se condeule Julio Caro de "*una de las pruebas más palpables de la indiferencia y el mal gusto de nuestra edad*": "La portada, de espléndido estilo renacentista, del que fue primer palacio de los Escoriaza y Esquibel, luego local de la Real Sociedad Vascongada, después Seminario de Aguirre y hoy Hospital, queda detrás de unos muros groseros que dan a esta



Foto Guereñu

calle del Seminario, completamente tapada, casi. Y sólo por ver tal portada vale la pena de subir a lo alto de la ciudad". Queda, pues, más que justificada la obra llevada a cabo por la Caja de Ahorros Municipal, en este lugar, como se comprueba en la fotografía adjunta, anterior a la reforma.

Sancho VI, el Sabio, de Navarra, fundó Vitoria en 1181. Alfonso VIII, el de las Navas, facilitó los medios no sólo para reparar lo que desapareció en el incendio de 1202 ("Victoria combusta fuit in die paresceve"), sino que amplió el núcleo urbano con los trazados de las calles de la Correería, Zapatería y Herrería, que (seguimos con Caro Baroja) "cercadas de murallas, formaron ya un conjunto mucho más importante que todos los que hasta entonces se habían conocido en el País".

En 1256, Alfonso X el Sabio (otro sabio rey que nos ayudó, éste castellano) estuvo en Vitoria y su estancia provocó un nuevo y decisivo progreso

y lo que su antepasado había mandado hacer por el Oeste, lo extendió por el Este y se levantó "la tercera población", con las calles de Cuchillería, Pintorería, (la de nuestro local social) y Judería.

Insiste una vez más el autor de "Vasconiana" en que *"algunos vitorianos medievales pudieron ver cómo se creaba el conjunto urbano más interesante de cuantos existieron en el País durante siglos"*. Dice también que "Alfonso VIII afirmaba, en un documento, que, desde la época de su tatarabuelo Alfonso VI, los Reyes de Castilla tenían bajo su poder a Alava con sus mercados, a saber, Estívaliz e Divina. Pero Vitoria y Salvatierra obtuvieron privilegios que hicieron que aquellos mercados antiguos, situados en medio del campo, perdieran importancia. Las *ferias francas*, que se celebraban dos veces al año, tienen su origen en 1399 y las concedió Enrique III, siendo canciller un vitoriano, Pádro López de Ayala. En 1466, se concedió a Vitoria un mercado. Esto, unido a que Alfonso VIII, Fernando el Santo, Fernando IV, Alfonso XI y Enrique II, le habían hecho objeto de diferentes mercedes de tipo económico, contribuyó a dar a la villa, ciudad desde 1431 (por Juan II), la fisonomía peculiar que notó Navajero y que conservó hasta fines del siglo XVII con pocas variaciones en el conjunto". Y es que, cuando Navaggiere, embajador de Venecia, pasa por Vitoria, nos dice: "que existían mercados y ferias de tiempo en tiempo, que congregaban a gran multitud de tratantes y comerciantes de Castilla, de Navarra, de Vizcaya, de Guipúzcoa y de tierras más lejanas".

Afirma también un autor antiguo que "tenía Vitoria todas sus calles con sus fosos por medio (se ha rehecho el que rodea la torre del Cordón); y que de sus fosos, puertas y murallas, se

infiere que esta ciudad, sin duda en aquellos tiempos, era fortísima y muy difícil para poderse expugnar”.

Todo ésto nos obliga a los vitorianos a una decisión de conservar este magnífico patrimonio que nuestros padres nos legaron.

Los ilustres compañeros, arquitectos García Fernández, autores de *“La España Dibujada”*, nos recomiendan un estudio para deslindar los edificios o conjuntos que valga la pena y exista posibilidad económica de conservar, conjugando los valores estéticos e históricos con las posibilidades de financiación y mejorando, por supuesto, la habitabilidad de nuestro Vitoria viejo.

En este sentido también nos orienta Caro Baroja, al decir “que la parte vieja de Vitoria, como en otras, lo que hay que examinar (y conservar y restaurar) no es sólo éste o aquel edificio, esta o aquella rinconada, sino que lo importante en sí es el conjunto, el continente urbano, no tanto como el contenido”.

¿Toda esta importantísima historia de nuestra Ciudad va a morir? ¿A lo que diez reyes forjaron con todo su interés, los vitorianos de finales del siglo XX le damos la espalda? ¿Es que,

como acaba de escribir el ilustre arquitecto Oriol Bohigas, sobre Málaga, “es como si la ciudad hubiera perdido la memoria y se hubiese interrumpido un proceso colectivo de sensibilización?

Pedro Bidagor Lasarte, el ilustre arquitecto donostiarra, cuando era Director General de Urbanismo, nos escribió: “En la circunstancia actual, en la que Vitoria camina rápidamente hacia un gran desarrollo urbano, es necesario vigilar más que nunca la defensa de todo valor espiritual y tradicional”.

Y terminamos de la mano de Caro Baroja, también: “Cabe hacer mucho para que Vitoria conserve algo de su carácter; hay que hacer el estudio de los principales ejemplos de las torres, palacios-castillos, palacios urbanos, casas señoriales, casas señoriales comerciales, casas de vecindad, y pedir que se atienda de modo insistente a este conjunto urbano”.

Creemos, pues, preciso estudiar, catalogar, subvencionar y restaurar este casco antiguo que se muere...

Luis Angel de APRAIZ

Cuando ya se encontraba el Boletín en imprenta nos llega la noticia de la concesión, por parte de la sociedad, de la medalla de oro social a D. José Miguel de Barandiaran, bien conocido y querido por todos nosotros.

Si la concesión de la medalla a la Expedición Tximist al Everest, aplaudimos, ahora lo hacemos con el mismo entusiasmo, pues si aquella ha sido la mayor gesta del montañismo vasco, D. José Miguel de Barandiaran, es, sin duda alguna, el número uno de nuestros investigadores. ZORIONAK, don José Miguel.

ESQUI DE MONTAÑA



1935. Esquiadores vitorianos en Gorbea Foto Guerenu

Quizás sea una de las facetas más agradables, dentro de las que integran el montañismo. El esquí de montaña, me ha dado en el poco tiempo que lo practico, grandes satisfacciones, sin necesidad de grandes montañas, ni de



grandes riesgos. Pienso que un tresmil con esquís, o dos o tres días de travesía por Pirineos, son una actividad que puede dar satisfacción al montañero más exigente. Hace ya varios años, un grupo de montañeros, algunos de nuestra Sociedad, defendieron que el esquí y la montaña, estaban íntimamente ligados y que todo montañero debería conocer el esquí. El esquí entonces se hacía en Urbia y la telesilla del Tobazo tenía postes de madera. Los que pensaban así acertaron, y pronto se empezó a hablar de pieles de foca, y a pensar en aprovechar los conocimientos de esquí para hacer ascensiones invernales. El esquí de montaña, tiene varias razones para cuajar bien entre los montañeros. Por ejemplo, el esquí de pista se hace entre demasiada gente, con demasiadas "colas" sobre el mismo terreno y con demasiado fenómeno social, no creo que este sea el estilo del montañero. El montañismo siempre ha sido un poco de exploración, un poco de soledad, y de anonimato. (Aunque en algunas excepciones hay quien sin fundamento ni mérito monte su "número"). Aparte de estas razones, podemos hablar de otras muchas, sobre

la ventaja de hacer las ascensiones invernales con esquís. Todos nos hemos encontrado con nieve blanda y sabemos lo desagradable de ir trazando una huella, de los descensos con el sol en lo alto, hundiéndonos y mojándonos.

Con esquís de montaña, puede ascenderse con mayor facilidad por nieve blanda, y con nieve dura podemos superar pendientes que si fuésemos a pie tendríamos que ponernos crampones, y lo más importante, los descensos. Después de subir, de sudar, y de la cumbre o el collado viene la revancha, bajar, marcar los virajes donde mejor te parece, dejarte caer y olvidarte de todo, sólo bajar y bajar, soñando que nunca terminará el descenso (hasta que se te cruzan los esquís, entras de cabeza en la nieve y te despiertas rápido). Naturalmente no todos son rosas, el esquí de montaña es duro, te duelen las rodillas, hay veces que la nieve es demasiado dura para subir y demasiado blanda para bajar, hay un cortado demasiado cerca y los esquís no agarran o se te estropea algo y tienes que echártelos al hombro.

En el esquí de montaña hay otra faceta importante que son los Rallye. En los rallye de montaña, se trata con personas que conocen bien la especialidad, se aprende y se conocen zonas

nuevas, todo esto es positivo. El gran inconveniente que les encuentro son las prisas, pienso que la montaña no es lugar de prisas y que tenemos suficiente con las prisas de nuestras ciudades.

En nuestra Sociedad se ha formado dentro de la Sección de Montaña, un grupo de esquí de montaña. Necesariamente este grupo al principio es minoritario, pero se ha tomado interés por varios miembros de la Sociedad para conseguir que el grupo se haga mayor y poder reunir en la Sociedad a los interesados en esta faceta del montañismo. Se han preparado actividades para dar información sobre el tema y se han incluido dentro del Calendario de Invierno varias salidas para realizar ascensiones con esquís.

Aparte de estas actividades, la delegación en Alava de la Escuela Nacional de Alta Montaña, es posible que organice alguna actividad de esquí de montaña, y dentro de la Federación hay un comité que está trabajando sobre el mismo tema. Esperemos ver este invierno, por las laderas de Gorbéa, de San Lorenzo, o de cualquier pico pirineico a nuestros montañeros disfrutando del esquí de montaña.

José Ignacio Lafuente Urquiza



Travesía **Salinillas de** **Buradón -** **Toloño -** **Atzabal -** **San León -** **Abalos**

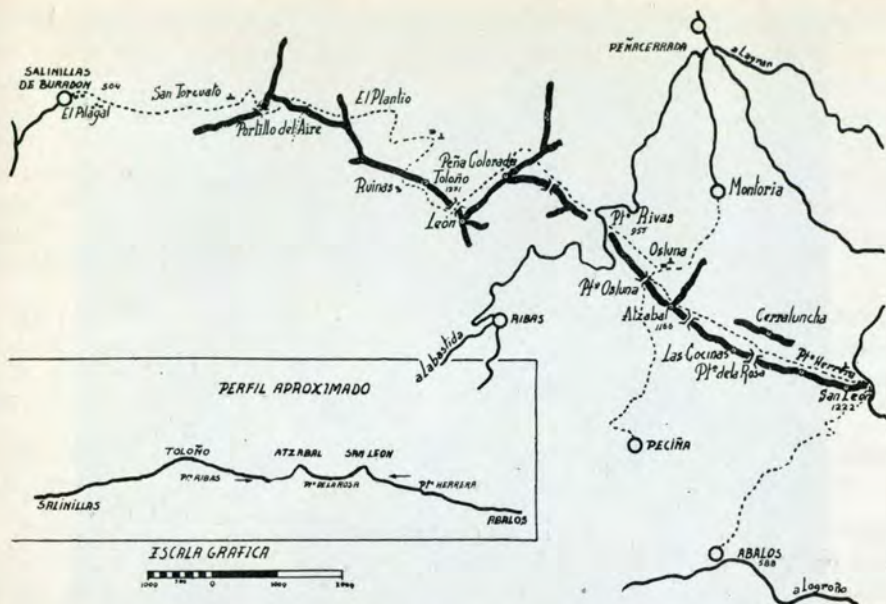


Foto Guereñu

0h.0m.— (504 mts.).— **SALINILLAS DE BURADON.**— Villa amurallada que conserva importantes restos de su gran esplendor de pasados tiempos. Se encuentra enlazada a la carretera general de Vitoria a Logroño, por un ramal de un kilómetro escaso, que tiene su comienzo entre los kilómetros 35 y 36 de la mencionada vía, junto a la actual casa de Arbitrios provinciales y cercana al antiguo Balneario. Típicos soportales, de rara arquitectura; buenos palacios, entre ellos el de los Condes de Oñate; numerosas casas blasonadas y buenos sepulcros en la iglesia parroquial; de Pedro Vélez de Guevara y su esposa, Juana de Acuña. Interesante imagen de la Virgen con el Niño en la fachada de la casa que antaño fue Hospital de Santa Ana.

Partimos atravesando la puerta principal de sus murallas, en dirección Este, alcanzando algunos edificios aislados, que son los destinados a bodegas, pues aunque no muy fino, es abundante el vino que aquí se produce. A nuestra derecha quedan unas casas, rodeadas de magníficos ejemplares de nogales, conocidas con el nombre de El Pilagal. La ruta es áspera, en continua, aunque suave, subida, siguiendo siempre en dirección Este, por un amplio camino.

0h.35m.— (800 mts.).— Prados de San Torcuato; existe un depósito de agua y junto a él escaso manantial; en el extremo norte del llano abandona-



Las canteras de mármol. Continúa el camino con las mismas características para alcanzar, en amplios zig-zas el

0h.50m.— (900 mts.).— COLLADO DEL AIRE, que hace honor a su nombre, pues son muy escasos los días en los que el caminante no es recibido por fuerte viento al alcanzar este paso. Frente a nosotros tenemos las estribaciones que desde la cumbre de Toloño, descienden hacia poniente, presentando un bravo y espectacular aspecto. Seguimos ahora por amplia loma, dejando a nuestra derecha un grupo de peñas en las cuales se encuentra la cueva del Ladrón.

1h.15m.— (975 mts.).— EL PLANTIO, terreno dedicado al cultivo, en el que se abre la boca de la sima denominada "El Silo del Plantío". Al final de las heredades, el camino toma dirección sur, penetrando en estrecha garganta, en la que crecen magníficos ejemplares de hayas, agradeciéndose su acogedora sombra, pues es la primera que encontramos desde el comienzo de la excursión. Damos vista a las rocas cimeras del Toloño, volviendo a tomar dirección Este, al salir de la garganta.

1h.40m.— (1.050 mts.).— Edificio construido recientemente en las nuevas roturas efectuadas en estas alturas. En sus cercanías existían dos fuentes (fuente Fría y Zapituri) cuyas aguas han sido tomadas para uso de los nuevos colonos. Abandonamos el camino para continuar por un sendero que sube perpendicular a la línea de crestas, pasando por la hoy seca fuente de Zapituri. Cobijados siempre bajo la cerrada floresta, ganamos altura rápidamente hasta colocarnos



Toloño desde San León

Foto Guereñu

1h.50m.— (1.210 mts.).— En la amplia planicie que por la ladera riojana forma esta sierra. Ya tenemos cercana la cima más elevada del macizo, que destaca sobre las demás alturas por la pequeña cruz de hierro que en ella se levanta.

2h.05m.— (1.271 mts.).— A nuestros pies vemos las ruinas del antiguo

Santuario, remontándose las primeras noticias históricas que poseemos al año 1.391 en que lo ocupaban los monjes jerónimos, pasando en 1.410 al Monasterio de Ntra. Sra. de la Estrella, cuyos frailes lo abandonaron en 1.422, formándose entonces la Hermandad de la Divisa, compuesta por las villas situadas en sus laderas, celebrando allí sus juntas, las que iban acompañadas de importantes romerías, llegándose a celebrar corridas de toros. En 1835 un incendio destruyó todas las dependencias, pudiendo ser salvada la imagen de Ntra. Sra. que se venera actualmente en la parroquia de Labastida.

De la altura bajamos en dirección sur, hasta encontrar un sendero, el cual debemos seguir hacia saliente. Frente a nosotros se levanta la peña del León, atravesando la ruta un amplio collado formado entre ésta y la que acabamos de abandonar.

2h.20m.— (1.200 mts.).— Collado. Dejamos a nuestra derecha la mencionada altura del León y bordeamos por la ladera Oeste de Peñacolorada.

2h.40m.— (1.130 mts.).— Característico monolito. Las nuevas tierras de labor han borrado el antiguo sendero, debiendo ahora caminar por el borde de las piezas, conservando a nuestra derecha el bosque, hasta volver a encontrar el camino.

3h.— Alcanzamos la carretera que ha sido construída para facilitar la labor en las nuevas, tantas veces mencionadas heredades. A nuestra derecha se levanta, altiva, Peñacolorada. Hacemos uso de varios atajos que evitan las continuas revueltas que se ve precisada a efectuar la carretera para salvar el fuerte repecho. Amplio collado, en donde abandonamos la carretera, ascendiendo por la derecha suave pendiente, para descender seguidamente al

3h.15m.— (955 mts.).— PUERTO DE RIVAS, paso de la carretera de Peñacerrada a Labastida. Seguimos en la misma dirección por amplio y sombrío camino, hasta la

3h.30m.— (960 mts.).— FUENTE DE OSLUNA, en cuyas cercanías se levanta un edificio, refugio de cazadores en tiempo de la “pasa” de la paloma. Junto a la casa comienza, en dirección Sur, un sendero, que al poco tiempo se une al camino que sube al

3h.35m.— (1.010 mts.).— PUERTO DE OSLUNA. Tomamos un sendero que ataca decidido la cresta, en la que encontramos fuertes pendientes, desviándonos por la ladera norte, cuando ya la cumbre aparece a nuestra vista, pues el terreno aparece cubierto totalmente de boj, por el que resulta muy costoso abrirse paso.

4h.— (1.166 mts.).— ATZABAL, pequeña cumbre, con magnífica visión de la sierra de Toloño que acabamos de abandonar. Descendemos sin sendero alguno en dirección este.

4h.10m.— (1.078 mts.).— Collado herboso formado entre Atzabal y el Alto de las Cocinas, que tenemos enfrente. Por bien marcado sendero, bordeando esta altura por el norte, llegamos al

4h.25m.— (1.114 mts.).— PUERTO DE LA ROSA. A nuestra izquierda tenemos la cumbre de Cerraluncha y a la derecha la de los Payos, unida a la de San León por rocosa cresta.

4h.40m.— (1.130 mts.).— Abandonamos el camino para continuar por nuestra derecha por una senda que a los pocos metros se convierte en cómodo camino.

4h.55m.— (1.222 mts.).— SAN LEON. En la cima existen ruinas de castillo que, según Becerro de Bengoa, fue construido en las últimas guerras carlistas “sobre los escarpados picos de los peñascos, inexpugnables por delante (ladera sur), pero no por detrás, que fue llamado de San León, en recuerdo del jefe carlista de los alaveses León Fortun”. A nuestros pies tenemos el famoso puerto de Herrera, más comúnmente conocido por Balcón de la Rioja.

5h.05m.— (1.104 mts.).— Puerto de Herrera. Desde aquí podemos descender haciendo uso de la carretera, bien a Leza, por el Sur, o a Peñacerrada, por el Norte. Si preferimos seguir caminando por terreno montañoso, podemos bajar en una hora al pueblo de Abalos, tomando para ello un camino que tiene su iniciación al comienzo de la primera revuelta que encontramos al descender hacia la Rioja.

Pagazuri

TOPONIMIA DE ASPARRENA Y SIERRA DE ALZANIA

G. Lz. de Guereñu
I. Aguirre.

AGINAMENDI,	término.	ATABARRATE,	puerto.
AGINARAN,	término.	ATIZPAR,	término.
AGINES (Peña de los),	altura.	• AVELLANO (EI),	cueva.
AISKIBIL,	peña	AZKARSUBIBAR,	término.
AISTRAMENDI,	término.	BALANDARAIZ,	término.
AISTRARRATE,	término.	BARBORIKO,	término.
AISTRASASI,	término.	BARGAMALAKUARRI,	término.
AISNABARRETA,	peña.	BASATZ,	caserío.
AIZUBANDIGAÑA,	término.	BASALDE,	término.
ALAZARTE,	término.	BASKUNZA,	término.
ALBITXU,	término.	BASOLLATE,	término.
ALDAPATA,	término.	BEALZA,	término.
ALLAITZ,	peñas.	BEATE,	camino.
ALLAITZTXIKI,	altura.	BIALZA,	término.
ALLARTE,	puerto.	BISIBASO,	término.
ALLONDO,	fuelle, monte.	BISISTUI,	término.
AMAMIO,	despoblado.	BIZKARRETA,	monte
AMILAMO,	término.	BIZKIARTE,	término
ANDRAMARI,	ermita.	BOLIARAN,	fuelle
APOTA,	término.	BULLARAN,	término
ARANZAGAÑAS,	término.	BUSTINARAN,	barranco.
ARATZ,	monte.	CALVARIO (EI),	término.
ARAZARTE,	peñas.	CRISTIANOS (Alto de los)	
AREUZLARRA,	término.	DOTALAR,	caserío.
ARLABAN,	término.	EGINAOR,	término.
AROGUIBEL,	término.	EGINO (Peña de)	
ARRAZPI,	barranco.	ETXABARRI,	término.
ARRIZABALPE,	término.	FUENTEMENDI,	fuelle
ARRIZACEN,	término.	GARZABAL,	caserío.
ARROBIGAÑA,	término.	GASTANBEL,	término. fuente.
ARTABARRETA,	término.	GASTANLEPO,	término.
ARZANAYUI,	término.	GASTANZAPADOI,	término.
ASKAZOBISKAR,	término.	GASTELEPU,	término.
ASISANARRAN,	término.	GASTIARAN,	término.
ASKASAROI,	prado.	GOBILUN,	término.
ASPILETAS,	fuelle, peñas.	GOROSOTXO,	término.
ASTASARRI,	fuelle, peñas.	GOROSTIZO,	término.

GOSTINGORRI,	término.	NAVARRETAS,	término.
IDUIA	barrio.	OLANO (Peña),	altura.
ILARDUI	término.	OLAZABAL,	término.
ILLARRAGORRI,	altura.	ORKAME,	término.
INTUSI,	término.	ORKAMENDI,	monte.
IPAPITURRI,	fuelle.	ORRAO,	término ant. ermita
IPULBIDE,	término.	OSKOSOROI,	término.
IRASETA,	término.	OTALAR,	término.
ISARARAN,	término.	PADITURRI,	fuelle.
ISASBURU,	término.	PALORZAS,	término.
ISTRASASI,	término.	PASOGAISTO - BARRENA	término.
ITIKOALDE,	término.	PEÑALTA,	término.
ITURBIDE,	término.	ROJOS (Los),	término.
ITURRIOTZ,	fuelle, monte.	SAGARMIN,	término.
JARAL,	término.	SAGARZA,	término.
KALDERONDO	término.	SAGASTUIA,	término.
KASTEARAN	término.	SALCIA (alto de la),	altura.
KUKUMA,	término.	SALERA (la),	altura.
LAKAZAR,	término.	SAN JULIAN,	término.
LANBIARAN,	término.	SAN MARTIN,	término.
LARRABEUNDI,	término.	SAN MIGUEL,	alto.
LARRASOIL,	altura.	SANSERREKA,	término.
LECE (La),	cueva, peña.	SANTA AGUEDA-BARRENA,	término.
LEZAUN,	término montuoso.	SANTA AGUEDA-BURUA,	término.
LOKALLA,	término.	SOLABARRI,	prado.
LUCAS,	término.	SOROBARRENA,	término.
LUZKIDUI,	término, fuele.	SURBE,	monte.
MAMARIO,	barrio.	TEJERIAS (las),	fuelle.
MANDOBIDE,	fuelle.	TEJEROS (los),	fuelle.
MANDOTEGI,	término.	TXALADUI,	término.
MENDIBURU,	término.	TXORITURRI,	caserío.
MENTOSTE,	alto.	TXURRUTXARAN,	término.
MENZABAL,	término.	UMANDIA,	término.
MEZKIARTE,	término.	UNKA,	término.
MILANO,	cruz.	URABAINBIZKAR,	término.
MINA DEL HERRERO,	fuelle.	URDANTEGIGAÑA,	término.
MINEROS (Los),	término.	URGIADANA,	término.
MIZKIARTE,	caserío,	URKAMENDI,	término.
MOÑETE,	alto.	URRASO,	altura.
MORUTEGI,	término, caserío.	ZABALA,	término.
MOSTRALPIL,	peñas.	ZIRAONZA,	río.
MOSTRALPIL,	caserío.	ZORROZTARRIADAÑA	término.
MUGARIMAZUA,	término.	ZUFIALDE,	término.
MUGERA,	término.	ZUMARRANDI,	monte.
NACEDERO (EI),	término, fuele.	ZURIETA,	camino.
NAKORREKA,	término.		

LAS PIEDRAS DE MOLINO

Entre los restos dejados por los antiguos pobladores de nuestra tierra, unos desaparecieron por la acción del tiempo, otros, como los metálicos, fueron aprovechados en parte para otras funciones, pero nos quedan restos como los trozos de vasija y las piedras que resistieron hasta nuestros tiempos, aunque fragmentados o en otros lugares distintos a su origen.

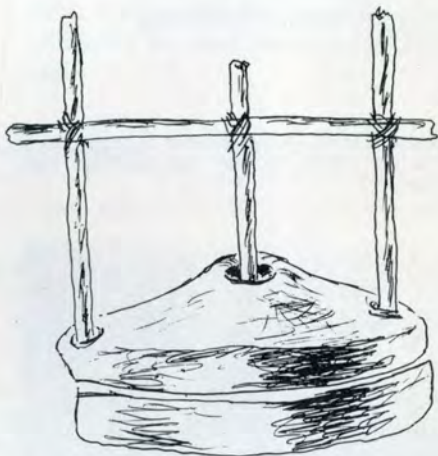
La cerámica, por su forma de modelado, cocción, dibujos, etc., puede orientarnos sobre su origen y antigüedad, y hablaremos sobre ella en otros boletines.

Respecto a las piedras, encontramos en otro lugar piedras trabajadas por el hombre para utilizar en numerosas funciones. Estos restos son muy interesantes para conocer el trabajo que desarrollaban nuestros antecesores, utensilios utilizados, alimentación, etc. es decir los detalles etnográficos de aquellos tiempos, que incluso han llegado en muchos aspectos hasta nuestros días.

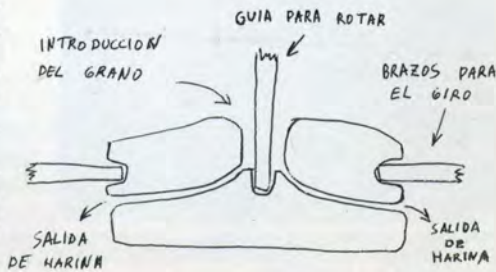
Hoy vamos a fijarnos en las piedras de molino, de las cuales encontramos de dos tipos: una llamada arriñonada o amigdaloides, por su forma lisa con ligera curvatura, sobre la que se molía el grano con otra piedra.

El otro tipo de molino, que podemos llamar "circular" se asemeja en forma y tamaño a una otana, y está compuesta de dos piedras com-

I. Aguirre
J. A. Madinaveitia
J. M. Elejalde



MOLINO CIRCULAR CON
SUS ACCESORIOS PARA
GIRO MANUAL





Molino "Arriñonado"

En esta fotografía se aprecia con más claridad la piedra del molino "circular" que mantiene Iñaki Aguirre.



plementarias, que al girar la superior sobre la inmóvil inferior molía el grano, bellota, etc., que era introducido por el orificio central, saliendo lateralmente entre las dos piedras. La piedra superior posee dos orificios laterales, bien verticales u horizontales, para introducir dos brazos de madera que haga posible su giro manual con mayor facilidad.

Los molinos, aunque similares, tienen diferencias respecto a forma: gruesas, achatadas, distinto diámetro, etc. y respecto a su constitución o clase de piedra, que nos habla de la cantera de su origen.

Nuestra idea es clasificar y tipificar todos los restos de molinos

Foto Elejalde



Madinabeitia sostiene un "Arriñonado", y Aguirre, a la izq. un molino "circular". Entre los dos citados, Antonio Zufiaur, propietario del caserío TXORITURRI (Araya), que explica como encontró los molinos en las cercanías, en el llamado alto de SAN MIGUEL.

que encontremos, para mejor conocer su origen, función, movimiento de gentes, poblamientos, etc.

Sería interminable nombrar aquí los lugares donde aparecen, pues prácticamente en todo despoblado o sitio habitado, como abrigos, cuevas, etc. se han encontrado, y citaremos como ejemplos:

En la Cueva de SOLACUEVA (Cuartango) escondido dentro de una grieta y tapado con una lastra, la pieza superior de un molino "circular", junto a abundante cerámica "sigilata".

Abundantes molinos, en muy buen estado de conservación, en la

posible calzada romana entre Egino y Albéniz.

En las Huertas próximas a Peñacerrada, camino de Montoria.

Desfiladero de RIVERA, en varios abrigos rocosos.

Fosas de Incineración, como en el término LA TEJA, junto al cruce de Mendoza.

Y como final, el descubrimiento de un taller de molinos, junto a la cantera de conglomerado, en el término AGUILARRA, conocido también por LA MUELA, en las proximidades de San Román de Campezo.

ACTIVIDADES SOCIALES

Euskal Jaia. Al igual que en años anteriores, se celebró el IX Festival vasco en Mairuelegorreta. El programa más completo que en otras ocasiones fué del agrado del público que, cada año en mayor número, acude al Gorbea en esa fecha. En el intermedio le fué impuesta la primera medalla de oro de la Excursionista, a la expedición vasca Tximist al Everest.

Por la tarde se celebró una romería, que se vió igualmente muy concurrida.

UMEEN EUSKAL JAIA. Comenzando los actos con una romería en la Plaza del Machete, que estuvo muy animada, se celebró el domingo 15 de setiembre, la tradicional Fiesta Vasca Infantil, con una gran concurrencia de grupos de todo el País.

CICLO DE CULTURA VASCA. Del 11 al 25 de noviembre se han celebrado las siguientes conferencias:

Síntesis geográfica del País Vasco, por D. Iñigo de Aguirre Kerejeta.

Situación actual del euskera, por D. José María Satrústegui Zubeldia.

La literatura euskérica en la cultura vasca, por D. Santiago Onaindia Bazeta.

Defensa del medio ambiente por D. Pablo Areso Barquín.

15 años de pintura alavesa y sus antecedentes, por D. Javier Serrano Molero.

De carnaval a pascuas en Alava (Folklore), por D. Joaquín Jimenez Martínez.

Cultura urbana frente a política urbana en la sociedad contemporánea, por D. Antonio Fernández Alba.

Morfología de la música vasca, por Sabino Salaberri.

La etnología vasca hoy, por D. José Miguel de Barandiaran.

Coincidiendo con este ciclo, en el teatro Guridi, se ofreció un concierto por los coros Araba (Vitoria) y Oleskariak (Zarauz), en el mismo local, se presentó la película Ama Lur, de Nestor Basterretxea y Fernando Larruquert.

En el Teatro Principal, se ofreció Pastoral Vasca, por el grupo de teatro Intxixu.

SECCIONES

Grupo de danzas Gaztetxu

Muy numerosas y variadas han sido las actuaciones de este grupo que, resumiendo, son:

Polideportivo, con motivo de la visita de los payasos de la tele.

Retreta de San Prudencio.

Fiestas vascas de: Eibar; Elgueta; Vergara; Placencia; Baracaldo; Vitoria y Salvatierra.

Fiesta social de San Vitor.

Actuaciones individuales en: Bayona; Placencia y Villarreal de Urretxua.

Dantzari Eguna (Donosti)

Fiestas de Vitoria

Concurso de Micología de Vitoria.

II Congreso de Socidrogalcohol, en Labastida.

Actuación en la Plaza del Machete, la víspera de la Fiesta Vasca Infantil de Vitoria.

MONTAÑA

Se ha participado en la mayoría de las pruebas organizadas dentro de la región entre ellas:

II Marcha regulada infantil y juvenil.

Campamento regional infantil y juvenil.

II Marcha regulada infantil y juvenil provincial.

Campamento nacional de alta montaña.

VI marcha regulada infantil y juvenil, social.

En alta montaña se han visitado Alpes, Pirineos y Picos de Europa, aparte de la participación de varios asociados en la Expedición vasca Tximist al Everest.

En Alpes, con muy mal tiempo en general, se llevaron a cabo las ascensiones a la Aguja de Bionnassay, de 4.052 mts., por la cara norte. La normal del Mont Blanc y habiéndose intentado la cara norte del Dru la cual hubo que abandonar a causa de las condiciones climatológicas.

En Pirineos, se ha ascendido al Gran Astazú, por el "couloir" Swande, de 3.083 mts.; Tozal de Mallo por la vía Ravier, de 2.283 mts.; Espolón del Gallinero, por el diedro Anglada; Crestas del Diablo; Ezkaurre, por la chimenea Mari Carmen; Pique Longue, por la cara norte y el Axpe, por la cara sur.

Un grupo realizó la siguiente travesía: Arnales-Algas-Arguallas-Garmo Negro-Puy Blanca-Cochatalda-Picos del Infierno-Balaitous-Pico Gautier-Pico de Piedrafita-Pico de Tebarray-Vignemale-Taillón-Monte Perdido y Cilindro de Marboré. Toda una

auténtica ruta Pirenaica.

En Picos de Europa se ascendió a la Arsita del Fiso, y al Naranjo de Bulnes, por la cara sur y por la vía Cepeda, en la cara NO.

En cuanto a esquí de montaña nuestros montañeros consiguieron dos medallas de plata, en el Raylle "Alta ruta de Belagua".

CORAL

Las principales actuaciones han sido:

Representaciones del Album de Zarzuela, en Vitoria; Mondragón; Llodio y Amurrio.

Conciertos sacros en Vitoria, Llodio y Ampuero (Santander)

Conciertos en Burgos; Barcelona; Miranda de Ebro; Motrico y Lérida.

Festival de Subnormales.

Concierto bicentenario de la Escuela de Artes y Oficios.

En cuanto a próximas realizaciones tenemos el concierto de Navidad, en Vitoria; Conciertos Sacros de Asociaciones de Cultura Musical en Andalucía. Obras de coral, pequeña orquesta y ballet, representando Zeruko deia y Dantzari, Dantzari-nea. Encargo de Rentería para participar en la semana guipuzcoana de Musicasset con las obras: Tres amores y Nora.

Están muy adelantados los preparativos para el viaje a Checoslovaquia, el próximo agosto, con cinco conciertos en Praga y Ostrava.

MICOLOGIA

Aparte del continuado trabajo de clasificación y estudio, se ha acudido a cuantas manifestaciones se han celebrado en la región con los siguientes resultados:

Leiza (Navarra), Primer premio.

Tolosa (Guipúzcoa), Primer premio.

Galdácano (Vizcaya), Segundo premio.

Vitoria, se organizó el séptimo concurso con participación de 18 concursantes mayores y 20 infantiles.

Se acudió a Bernedo y Murguía, para actuar de jurado de los concursos infantil y local, respectivamente, organizados en esas localidades alavesas.

En colaboración con A.E.P.N.A., se organizó la jornada micológica de primavera, en la que se clasificaron especies muy interesantes.

En noviembre se acudió a Minizan (Francia), para participar en la exposición organizada por M. mespréde, de la Sociedad Micológica de París.

En el concurso de fotografías de Tolosa, se consiguieron el 2º; 3º y 4º premios.

LA ERMITA DE CARCAMO SE CAE



Foto Guereñu

Al Oeste de Vitoria, asentada en la ladera Sur de la Sierra de Arcamo, se encuentra el pueblo de Cárcamo, de diseminado caserío presidido por su hermosa iglesia parroquial que destaca en una altura al Sur del pueblo.

La ruta más sencilla para llegar hasta allí es salir por la carretera de Madrid y desviándonos a los once kilómetros por Nanclares de la Oca hasta Subijana de Morillas, en donde abandonamos la que por Tetxa penetra en el valle de Cuartango, debiendo atravesar el Bayas, por antiguo puente, y continuar, entre campos de labor y hermosos bosques de encinas, por Lacoymonte, hasta alcanzar Cárcamo, a los 35 kilómetros, poco antes de la unión de esta ruta con la carretera del Señorío.

Como hemos indicado la parroquia sobresale del resto de los edificios y merece la pena ascender hasta ella, tanto por contemplar el pueblo en su conjunto, como por admirar los restos románicos y las imágenes marianas que guarda este templo.

La mayoría de los edificios que componen este lugar, son hermosas casonas, algunas de ellas blasonadas, con buena sillería, sobre todo en los esquinales y cercos de puertas y ventanas.

Junto a la carretera, en una pequeña plazoleta, encontramos una magnífica ermita románica que se halla casi totalmente conservada como se construyó por lo menos en el siglo XIII.

El suelo del edificio es el primitivo de losas de piedra. La cubierta del presbiterio es también de losas, sin tejas. La planta es de una sola nave, rectangular, con ábside de un cuarto de esfera, en el centro del cual se conserva una bonita y rústica ventana. La fábrica de la cabecera es de magníficos sillares, que se repiten en la puerta y ventanas, siendo el resto de mampostería. Bóvedas de medio cañón, siendo la del presbiterio unos dos metros más baja que la de la nave. Un arco fajón, de medio punto, de sillería, separa el presbiterio de la nave que tiene una imposta corrida en toda su extensión.

El que todavía se encuentre en pie esta ermita es un verdadero mi-



Foto Guereñu

románico, pequeño, tosco, pero que nuestros mayores nos han legado y el tiempo lo ha respetado, en su primitivo estado.

PEDIMOS, por lo menos, que se consolide, que se limpie y que su interior si no se abre de nuevo al culto, se destine, por lo menos, a un uso más respetuoso que simple almacén.

Y para terminar diremos que a los vecinos de este pueblo tampoco les falta su apodo, como a la mayoría de los pueblos alaveses; les llaman CARCAMILLOS: Cárcamo, carcamillos con siete campanas y un campanillo.

Gerardo Lz. de Guereñu

lagro, pues toda ella se halla terriblemente desplomada y las bóvedas abiertas en dirección Este a Oeste. Este estado ruinoso del edificio no es actual, pues ya en 1943 el P. Eleuterio de la Inmaculada, en su trabajo "Historia del Santuario de N^a S^a de Angosto y del valle de Gobeá", en la página 280, ya decía que "el techo, todo de piedra, amenaza ruina".

La ermita, desde hace ya muchos años, no tiene culto y se utiliza como almacén.

Nuestra Diputación Foral está haciendo un gran esfuerzo económico en la restauración de los principales centros románicos de nuestra provincia, labor que, como alaveses, debemos agradecerle y encomiar, pero creo que también le debemos presentar los problemas que en nuestras correrías encontramos, y éste es uno de ellos, pues sería una verdadera pérdida irreparable, que se destruyese este templo

Foto Guereñu



BIBLIOTECA

Continuando con la relación de libros que se empezó a publicar en el número anterior del Boletín y con el fin de facilitar a los asociados su consulta hemos dividido la biblioteca por materias y desde ahora las iremos publicando de esta forma.

RECORDAMOS que nuestro buen amigo Salus, bibliotecario de la sociedad, está a disposición del que quiera solicitar algún libro, por lo menos los lunes, jueves y sábados, de 8,30 a 9,30 de la tarde.

MONTAÑA

RUTAS MONTAÑERAS.— Roncal-Zuriza, por Club Deportivo Navarra. Colección Diario de Navarra. Pamplona, 1971.

VICTORIA EN EL NANGA PAR-BAY, por Karl Herreligkoffer. Colección Edelweiss. Editorial Juventud. Barcelona, 1954.

POR LAS CUMBRES.— Escaladas en tres continentes, por Eric Shipton. Colección Edelweiss. Editorial Juventud. Barcelona, 1952.

ALPINISMO ANECDOTICO, por Charles Gos. Colección Edelweiss. Editorial Juventud. Barcelona, 1950.

CARA A LA MONTAÑA, por Agustín Faus. Colección Edelweiss. Editorial Juventud. Barcelona, 1954.

RECUERDOS DE MONTAÑA, por Arnold Lunn. Colección Edelweiss. Editorial Juventud. Barcelona, 1954.

TECNICA DE ALTA MONTAÑA.— I Escalada en roca; II Técnica de alta montaña; III Material y elementos de alta montaña, por Agustín Faus Costa. Colección Herakles, serie T (técnicas deportivas). Editorial Hispano-Europea, Barcelona, 1957.

TENSING, Vencedor del Everest; autobiografía narrada a J. R. Ullman. Colección grandes biografías. Editorial Juventud. Barcelona, 1956.

LA ESCALADA DEL CERVINO, por Edward Whymper. Colección Edelweiss. Editorial Juventud. Barcelona, 1957.

KANGCHENJUNGA - E pico no hollado, por Charles Evans. Colección Edelweiss. Editorial Juventud. Barcelona, 1958.

ESCALADAS EN LOS ANDES, por Edward Whymper. Colección Edelweiss. Editorial Juventud. Barcelona, 1953.

MONTAÑISMO, Por Enrique Genovés Guillem. Colección aire libre. Editorial Juventud. Barcelona, 1950.

INTRODUCCION A LA MONTAÑA, por Giuseppe Mazzotti. Colección Edelweiss. Editorial Juventud. Barcelona, 1952.

EL ABOMINABLE HOMBRE DE LAS NIEVES.— Expedición inglesa tras las huellas del "Yeti". Colección Edelweiss. Editorial Juventud. Barcelona, 1956.

LA CONQUISTA DE LA MONTAÑA.— Historial del montañismo en el mundo entero, por Agustín Jolis Feli-sert. Colección Herakles, serie A, historia de los deportes. Editorial Hispano-Europea. Barcelona, 1954.

EL ANETO Y SUS HOMBRES, por Jean Escudier, versión castellana de José M.^a Gallach Andreu. Edita Centro Excursionista de Cataluña. Barcelona, 1957.

LA MONTAÑA NO QUISO, por Saint-Loup. Colección Edelweiss. Editorial Juventud. Barcelona, 1953.

LOS TRES ULTIMOS PROBLEMAS DE LOS ALPES.— Pared norte del Cervino - pared norte de las Grandes Jorasses - pared norte del Eiger - con

un capítulo inédito relativo a la escalada de la Punta Walker, por Anderl Heckmair. Colección Edelweiss. Editorial Juventud. Barcelona, 1953.

LA CARA OESTE DE LOS DRUS, por Guido Magnone. Colección Edelweiss. Editorial Juventud. Barcelona, 1956

LA EPOPEYA DEL EVEREST, por Sir Francis Younghusband. Colección Edelweiss. Editorial Juventud. Barcelona, 1956.

LA ASCENSION AL EVEREST, por el general Sir John Hunt. Colección Edelweiss. Editorial Juventud. Barcelona, 1953.

EXPEDICIONES AL HIMALAYA, por Guy Marester. Colección Edelweiss. Editorial Juventud. Barcelona, 1955.

GRANDES CONQUISTAS.— Enciclopedia de la montaña, por James Ramsey Ullman. Colección Edelweiss. Editorial Juventud. Barcelona, 1954.

ANNAPURNA.— Primer 8.000 - expedición francesa al Himalaya, por Maurice Herzog. Colección Edelweiss. Editorial Juventud. Barcelona, 1953.

K2 SEGUNDA CIMA DEL MUNDO. Victoria italiana de 1954, por Ardito Desio. Colección Edelweiss. Editorial Juventud. Barcelona, 1955.

ESTRELLAS Y BORRASCAS.— Seis paredes norte, por Gaston Rébuffat. Colección Edelweiss. Editorial Juventud. Barcelona, 1955.

BALADA DE LAS MONTAÑAS, por José M.^a Villalba Ezcay. Editado por Cordada. Barcelona, 1967.

LA CONQUISTA DE LA MONTAÑA, por Eric Shipton. Colección hombres y países. Editorial Timus-Mas. 1964.

GUIA DE CAMPINGS DE ESPAÑA-1974. Dirección General de Empresas y Actividades Turísticas.

CRONICA DE LIS PICOS DE EUROPA, por Carlos Alonso. Colección Tierra-Historia-Política. Editora Nacio-

nal. Madrid, 1969.

EXPEDICION DE RECONOCIMIENTO AL EVEREST-1951, por Eric Shipton. Editorial Juventud. Barcelona, 1954.

DICCIONARIO DE MONTAÑA, por Agustín Faus. Editorial Juventud. Barcelona, 1963.

MENDIGOIZALE.— Montañas de Euskalerria, ii, por Nestor de Goicoechea. Biblioteca Vascongada Villar. Bilbao, 1968.

ORIENTACION EN LA MONTAÑA. La brújula y el mapa topográfico. Editorial Alpina. Granollers, 1966.

POSETS-MALADETA - Cotiella-Bachimala-Aneto-Forcanada (del Cinca al Noguera Ribagorzana), por André Armengaud y Agustín Jolis. Centro Excursionista de Cataluña. Barcelona, 1958.

PALLARS-ARAN, por Agustín Jolis y M.^a Antonia Simó de Jolis. Centro Excursionista de Cataluña. Barcelona.

CUMBRES, N° 1 GANBO, 1.415 m. (Aralar), por Jesús Elósegui y Carlos Menaya. Zarauz.

SENTIMIENTOS MONTAÑEROS, varios autores.

GRUPOS DE SOCORRO EN Montaña.— Manual del socorrista. Federación Española de Montañismo.

RECLAMATO PARA LA ORDENACION DE LOS GRUPOS DE ALTA MONTAÑA. Federación Española de Montañismo.

CONFERENCIA pronunciada el 1-5-1965 en la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de Madrid, sobre el tema "Problemas Jurídicos derivados del descubrimiento de Bellezas Naturales Subterráneas".

AUXILIO EN MONTAÑA, Federación Española de Montañismo.

ANDORRA - I Sector Fronteras del Alto Urgull, I Cerdanya. Plano y guía. Editorial Alpina. Granollers.

VALLE DE ORDESA, Vignemale, Monte Perdido. Plano y guía. Editorial Alpina. Granollers.

LA MALADETA-ANETO. Plano y guía. Editorial Alpina. Granollers.

GUADARRAMA. Siete Picos-Nava-cerrada-Cabezas de hierro-Fuenfría-Peñalara. Plano y guía. Editorial Alpina. Granollers.

FICHAS DE REFUGIOS DE MONTAÑA. Berguedá, Cerdanya, Ripollés, Aran-Pallars, Maladeta. Ediciones Cordada. Barcelona.

VICTORIA EN EL NANCA PARBAT, por Karl Herrligkoffer. Editorial Juventud. Barcelona, 1954.

MONTAÑAS GUIPUZCOANAS, por Luis Peña Basurto. II edición. Editorial Icharopena, Zarauz, 1963.

ALPINISMO, por Guido Oddo. Editorial Teide. Barcelona, 1973.

LA MONTAÑA, por Maurice Herzog. Editorial Labor. Barcelona, 1967.



ELBURGO



ELBURGO

Ferretería
MARAÑON
(sucesor)



Plaza de España, 23
Teléfono 2119 50 **VITORIA**

Etayo
Hermanos

Carpintería Mecánica



Bto. Tomás de Zumárraga, 15
Teléfono 2217 38
VITORIA

JESUS UGARTE



practicante - callista



Olaguibel,
VITORIA

IMPRESA



Offset
Tipografía
Reprografía

Plaza Zaldiaran, 13
Teléfono 22 05 90

VITORIA

**Hijos de
Teodoro Aguirre**



Cuchillería, 54
Teléfonos 2118 44 - 2159 19

VITORIA

**Construcciones
CORTAZAR, S. A.**



Adriano VI, 12 y 16
Teléfonos 2216 58 - 2216 62

VITORIA

BAR - RESTAURANTE

**DOS
HERMANAS**



Postas, 35
Teléfono 21 18 52

VITORIA

**Carpintería
SOBRON**

Sasoflex

PAVIMENTOS - PERSIANAS



Verástegui, 10
Teléfonos 21 18 33 - 23 20 55

VITORIA

Optica Berria

Horra gure helburua
HOBeki IKUSI
HOBeki BIZITZEKO

Optica Nueva

He aquí nuestro lema
VER BIEN PARA
VIVIR MEJOR

OPTIKA MENDIA LANDA KEPA

Kale Olagibel, 33

GASTEIZ

Calle Olaguibel, 33

VITORIA

La experiencia de tres generaciones
al servicio de la Optica

Optica MENDIA

**Ahora también en Olaguibel, 33
y siempre en Virgen Blanca, 5**

VITORIA

SIEMPRE

Bitter Kas

el bitter
sin alcohol



Casa Felipe



Fueros, 2 (Resbaladero)

Teléfono 2110 35

VITORIA

Confecciones

Quinedo

San Antonio, 1

Teléfono 21 21 73

VITORIA

Bar Barrón

Pintorería, 2

Teléfono 215781 **VITORIA**

Calzados
Landaluce

MORAZA, 21
VITORIA

PELUQUERIA - PERFUMERIA - BELLEZA

Ramón Goñi

San Antonio, 2 **VITORIA** Teléfono 21 31 10

Julio Crespo

PODOLOGO (Afecciones de los pies)

Olaguibel, 30 - 3.º dcha. **VITORIA** Tel. 216678

INSISA



VITORIA

Aranzábal, S. A.

VITORIA

